



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.
UNIDAD AJUSCO.**

**TALLER DE LECTURA PARA PERSONAS DE LA
TERCERA EDAD.**

TESINA.

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA.

P R E S E N T A:

GABRIELA PATRICIA LÓPEZ HERNÁNDEZ.

ASESOR:

MARÍA MARGARITA ÁVILA ALDRETE

MÉXICO D.F.

SEPTIEMBRE 2008

INDICE.

	Página.
INTRODUCCIÓN	1
1 LA TERCERA EDAD Y LOS TIEMPOS ACTUALES	3
1.1 Las personas de la tercera edad.	3
1.2 Instituciones que brindan apoyo a personas de la tercera edad.	10
1.2.1 Instituto Nacional de las personas Adultas Mayores (INAPAM)	10
1.2.2 Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia(DIF)	15
1.2.3 Instituto Mexicano del Seguro Social.	16
1.3 Derechos de las personas mayores.	18
2 EDUCACIÓN DE LA TERCERA EDAD.	23
2.1 Educación.	23
2.1.1 Educación de adultos.	25
2.1.2 Educación permanente.	26
2.1.3 Educación para la tercera edad. Campo de acción del pedagogo	30
2.2 La lectura.	33
2.3 Taller de lectura.	39
2.4 La recreación como alternativa para ocupar el tiempo libre.	43

3 TALLER DE LECTURA PARA PERSONAS DE LA TERCERA EDAD.	46
3.1 Presentación.	46
3.2 Acercamiento a momentos de vida y lectura.	48
3.3 Objetivos generales del taller.	57
3.4 Actividades.	57
CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFÍA.	72
PAGÍNAS ELECTRONICAS.	73
ANEXO	74

INTRODUCCIÓN.

Es una realidad hoy en día que la población en nuestro país va en aumento, también la esperanza de vida del mexicano es mayor. Se observa que la población infantil decrece, y la población de la tercera edad se incrementa.

La situación actual de las personas adultas mayores en nuestro país nos deja entrever que existe una desvalorización y abandono (social e institucionalmente) por la mayoría de nosotros y, de acuerdo con el crecimiento de la población, este problema se hará cada vez más grave; a cuántos ancianos encontramos diariamente pidiendo limosna, sin atención médica, viviendo en los asilos o en la calle, en soledad, o simplemente a veces nos negamos la oportunidad de escuchar una vieja historia de amor de la que nuestros mismos abuelos fueron protagonistas; es indudable que ya no se les trata con el mismo respeto que antes, además las demandas en el ámbito laboral por la eficacia y la productividad han deteriorado la visión que teníamos de ellos, ahora se cree que sólo las personas jóvenes son capaces de trabajar.

La vejez es un proceso vital del ser humano al cual casi todos estamos destinados. Sin embargo existen una serie de prejuicios que giran en torno a esta etapa de la vida, los cuales deterioran cada vez más su situación social.

Esta tesina consta de tres capítulos:

Primero. Este capítulo proporciona una perspectiva de la situación actual de las personas de la tercera edad, así como de las repercusiones que tiene el proceso de envejecimiento tanto a nivel biológico como social en el ser humano. Además, proporciona

información sobre algunos de los derechos de las personas mayores, y las funciones del DIF, del INAPAM y del IMSS, que son instituciones que apoyan a los ancianos.

Segundo. En este capítulo se explica la importancia de la educación en el ser humano a lo largo de la vida, y el taller de lectura como una opción para la recreación de las personas de la tercera edad.

Tercero. Aquí se propone un taller de lectura para personas de la tercera edad, con el fin de que ocupen su tiempo libre en una actividad que se les haga placentera, en donde interactúen con personas en un espacio en el cual sigan su aprendizaje y que los mantenga en contacto con el mundo.

Se incluye una antología de las lecturas que se trabajarán en el taller, con un tamaño de letra grande para que se les facilite la lectura.

Decidí realizar esta propuesta con la finalidad de brindar atención a las personas de la tercera edad, facilitar un lugar en el cual se sientan incluidos en un grupo social, donde puedan comunicarse y disfrutar de la lectura y el comentario de la misma con otras personas, buscar que nazca en ellos, una perspectiva positiva con relación a la edad que tienen (ancianos) y poder mantener el amor a la vida.

1. LA TERCERA EDAD Y LOS TIEMPOS ACTUALES.

1.1 Las personas de la tercera edad.

Vejez, senectud, edad senil, ancianidad, senilidad son otras maneras de nombrar la tercera edad. Se sabe que el envejecimiento es un proceso al cual estamos predestinados desde el momento de nuestro nacimiento; no se trata de un aviso mortal al cual tengamos que temer. "... es un proceso dinámico que inicia en la concepción y termina con la muerte, es universal, individual, e irreversible..."¹

El envejecimiento es una fase más por la que la mayoría de los seres humanos tenemos que pasar, como la infancia, la adolescencia o la juventud; al igual que en estas etapas, en la vejez también se experimentan cambios físicos, biológicos, psicológicos y sociales, con los cuales tenemos que aprender a vivir.

Enfrentar esta transformación para el individuo puede resultar un tanto complicado porque además tendrá que enfrentarse a toda la serie de estereotipos difundidos dentro de la sociedad.

Las alteraciones que trae consigo el proceso de envejecimiento llegarán poco a poco conforme el tiempo pase, en su mayoría serán negativas y el efecto de éstas se verá reflejado tanto en su vida personal como social.

Cuando hablamos de vejez en nuestra sociedad normalmente la relacionamos con personas de 60 años de edad aproximadamente en adelante, esto se debe a que es el intervalo de edad en donde se notan más las alteraciones físicas, principalmente, en las personas; los cambios que se generan en el proceso de la vejez son paulatinos,

¹ GONZÁLEZ Aragón G, Joaquín. "Avances en la prevención del envejecimiento" en: ASILI, Nélida (encargada de edición). *Vida plena en la vejez. Un enfoque multidisciplinario*. México, Pax México, 2004, p. 119.

lentos, de tal manera que el individuo no se da cuenta de los efectos hasta que se encuentran muy marcados en su persona.

Con la vejez la apariencia cambia, por ejemplo, el sistema piloso del cuerpo humano se ve afectado en la distribución del cabello, es así como aparece vello en partes del cuerpo como las orejas, la nariz, las piernas, el mentón; el cabello cambia su color y se vuelve gris o blanco y llega a adelgazarse y caerse, razón por la cual algunas personas mayores llegan a quedarse calvas, principalmente los hombres; la estatura del individuo también se modifica ya que con el paso de los años los huesos se tornan porosos e impiden una buena postura y por consiguiente la conservación de estatura.

La aparición de arrugas en la piel es sin duda, una de las principales características por las que reconocemos a una persona anciana, y esto se debe a la pérdida de elasticidad y cambio de algunos tejidos grasos subcutáneos del cuerpo.

El envejecimiento también tiene cambios fisiológicos que afectan los diferentes sistemas que conforman el cuerpo humano, como la pérdida de piezas dentales, por lo que muchas personas de la tercera edad se encuentran sin dientes. Los ojos pierden poco a poco la capacidad de localizar objetos muy lejanos o muy cercanos, es por eso que para la mayoría de ellas se les vuelve indispensable las gafas de aumento o bifocales; además la audición es otra función que se deteriora con el paso de los años, no siempre se trata de una pérdida total del oído pero sí les impide muy comúnmente percibir altas frecuencias, a esto se le llama pesbiacusia.

El olfato es un sentido que disminuye con la edad de manera que deja de favorecer la percepción de sabores y afecta las papilas gustativas. Por estas razones la gente mayor se queja constantemente; por la falta de sabor de la comida y genera el

mal hábito de poner demasiada sal a los alimentos que más adelante le provocarán daño.

La motricidad del individuo se ve afectada también, los movimientos que realiza se vuelven cada vez más lentos y la motricidad fina es más torpe; la edad trae consigo enfermedades como la osteoartritis, por ejemplo, que es una de las enfermedades que provoca esta falta de movilidad.

En el sistema circulatorio la vejez también hace estragos ya que las venas tienden a acumular cristales de ácidos grasos y colesterol que endurecen los conductos y genera en el individuo la hipertensión. ²

Esta serie de cambios antes mencionados implican, en su mayoría, un deterioro en el organismo que obliga al individuo a modificar su modo y estilo de vida; los ancianos comienzan a tener miedo a la muerte; además las pérdidas de capacidades físicas que algunos llegan a padecer como la vista, el oído o la movilidad y la pérdida de seres queridos, sólo hacen que los invada una serie de “fantasmas” que los atormentan e impiden que disfruten de la vida de acuerdo con la edad por la cual pasan. También es cuando la sociedad comienza a dudar de las capacidades que los ancianos tienen, se les obliga a jubilarse lo que hace aún más pesada la situación por la que pasan.

Muy cierto es que dentro del ideal que los medios de comunicación nos han transmitido, la familia está formada por una mamá, un papá y los hijos, éstas son las personas con las cuales se debe de constituir un hogar, por consiguiente pensamos que los abuelos son las personas que tenemos que visitar cada fin de semana; sin

² Cfr. WARNER. Schaie, K., Sherry L. Willis. *Psicología de la edad adulta en la vejez*. Madrid, Pearson educación de México, 2003.

embargo, es bien sabido también que en muchas familias de México las personas de la tercera edad forman parte fundamental de la familia, al igual que los padres o los hijos.

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO)³, en los hogares mexicanos es cada vez más común la presencia de un adulto mayor; hasta el año 2000 había la presencia de al menos un adulto mayor en 23.1% de los hogares, mientras que en el año 2005 aumentó a un 24.6%; además se estima que hasta el 2004 había cerca de 7.9 millones de adultos mayores en México; representaban el 7.5% total de la población; se calcula que para el 2010 esta cifra se elevará a 10 millones y para el 2050 los adultos mayores representarán 24.6% de la población, esto es, la cuarta parte del total nacional (32.4 millones) de habitantes.

Lo anterior quiere decir que la esperanza de vida de los mexicanos está en aumento, los adelantos en medicina han sido un factor preponderante para que esto suceda; en México las mujeres alcanzan un promedio de 75 años de vida y los hombres 69 años. En 2000 y 2006 el índice de masculinidad de los adultos mayores fue similar en ambos años, 84 hombres por cada 100 mujeres; lo cual nos hace notar que el índice de mortandad de los hombres es mayor que el de las mujeres.

El CONAPO también nos dice que en la mayoría de los países viven más las mujeres que los hombres pero a ciencia cierta no se sabe porqué esta variación de población, aunque de hecho nacen más mujeres que hombres, señala que una probabilidad es el consumo de tabaco y alcohol que es mucho mayor en los hombres y la sobreexposición a riesgos de trabajo por parte del hombre.

Dentro de la sociedad se ha generalizado cierta apatía hacia las personas de la tercera edad, esto se debe al temor que tiene el ser humano por envejecer, los medios

³ <http://www.conapo.gob.mx> Fecha de consulta: 16 de agosto del 2007.

masivos de comunicación en su mayoría nos bombardean día a día con métodos para no “perder” la juventud; se considera un tesoro que es necesario proteger a capa y espada y así promocionan cremas antiarrugas, alimentos que nos harán rejuvenecer casi mágicamente, incluso cirugías plásticas, sin embargo el problema no radica en si es o no la juventud la mejor etapa de la vida y la etapa que tenemos que preservar, sino en que asumimos como sociedad que la vejez es una etapa negativa para el ser humano y que por consiguiente es necesario evitarla.

La medicina ha alcanzado logros insospechados; ha sido encaminada a extender y mejorar la calidad de vida del ser humano. Lo que preocupa a la sociedad de hoy es evitar, en la medida de lo posible, el envejecimiento y de esta manera prevenir las repercusiones negativas de dicho proceso; pero no podemos considerar sólo el envejecimiento en la imagen, sino en el deterioro real del cuerpo por el paso de los años.

Las personas de la tercera edad se encuentran entre los grupos más desfavorecidos del país; alrededor de la mitad de los ancianos recibe un salario mínimo, en promedio cuentan con tres años de estudio y poco más de la mitad no son derechohabientes de algún sistema de salud.

Es innegable que la vejez llega acompañada por muchas dificultades como el desgaste físico, pero en cierto momento el envejecer se hace más penoso aún ya que por un lado el no estar preparado para la jubilación puede ser un factor totalmente desfavorable para el individuo, porque el “ya no sentirse útil” muchas veces lo hace pasar a ser una persona dependiente de los hijos y esto puede ser un tanto vergonzoso.

Y por otro lado la convivencia familiar se ve fragmentada por las pérdidas naturales de la vida como: la partida del hogar por parte de los hijos, la muerte de amigos, cónyuge, parientes, etcétera, pueden ser los factores que más influyen en el lado negativo de la vejez.

René González Pérez⁴ nos habla de cinco enemigos principales que tiene la persona de la tercera edad “*Su imagen de antaño [...] se ha trastocado en una serie de oportunidades que le permiten seguir activo mental y físicamente, utilizando los recursos de la tecnología. Más todo no es bello dentro de este panorama, pues han surgido enemigos peligrosos que acecharán a la vejez si no está alerta.*”⁵

- Los cambios en la dinámica familiar.
- El sentido de cohesión y solidaridad en oposición a ruptura e independencia.
- Los problemas de espacio.
- La economía.
- El deterioro físico y mental.

Así nos explica que los cambios de dinámica familiar como la separación o divorcio que muy a menudo se ven en nuestros días dejan a los ancianos prácticamente solos prematuramente, la vida en pareja se ve fracturada; asimismo las leyes naturales de la vida como la muerte de la pareja o el que los hijos formen su propia familia son factores que propician la soledad de los adultos mayores.

El segundo enemigo, el sentido de cohesión y solidaridad en oposición a ruptura e independencia, se refiere a la independencia que los integrantes de la familia buscan, la despreocupación por conservar las tradiciones y valores dentro del núcleo familiar.

⁴Cfr. GONZÁLEZ Pérez, René. “Relaciones familiares y sociales en la vejez” en: ASILI, *Op.cit* , p. 190.

⁵ *Ibidem*. p. 191

Sitúa de esta manera al anciano en un papel innecesario dentro del ámbito familiar, y lo obliga a vivir de una manera diferente.

En el tercero, los problemas de espacio; el autor nos expone el tema del encarecimiento de vivienda y por consiguiente la reducción de espacios; las familias se limitan a vivir sólo con los integrantes nucleares, excluyen así al anciano, y lo fuerzan a vivir solo en otra vivienda o en los asilos.

En el aspecto de la economía el anciano es el más perjudicado pues la economía globalizante que predomina en el mundo determina que los precios de productos se emparejen entre los países pobres latinoamericanos, pero no sucede lo mismo con los salarios. El trabajo mejor remunerado exige de una constante preparación que en la mayoría de las veces es muy cara; así se vuelve a dejar al anciano con menos oportunidades de empleo.

González dice que el deterioro físico de la persona aumenta y la capacidad productiva disminuye por lo que sus posibilidades de empleo se ven limitadas cada vez más.

Sin embargo es preciso decir que la tecnología juega un papel muy importante para que la imagen del anciano cambie: solemos pensar que el anciano es una persona que no se mueve, incapaz de trasladarse de un lugar a otro, no obstante gracias al Internet, a transportes de fácil acceso, o simplemente al teléfono son posibles las relaciones sociales del anciano, y así continuar en actividad.

Los ancianos han existido desde siempre y muy recientemente los gobiernos se han preocupado más por las necesidades que este grupo pueda tener, sin embargo no es suficiente con la preocupación, es necesaria la acción. Organizaciones como la ONU

(Organización de las Naciones Unidas) han trabajado para que las personas de la población mundial tengan mayores expectativas de vida.

El año 1999 se declaró como el año mundial del anciano, la preocupación por la senectud y el envejecimiento mundial de la población tuvo grandes alcances, incluso la Iglesia Católica demostró su postura a través de la carta a los ancianos, escrita por el entonces Papa Juan Pablo II quien propuso un trato más humano y personal para con ellos.

El Papa vio en la vejez la belleza y desde luego los desconuelos que esta etapa del hombre conlleva, buscaba así una vida plena de experiencias y realizaciones; a la gente joven nos hizo ver los tesoros que tiene el anciano, como la madurez de la cual podemos obtener enseñanzas y la experiencia que nos regalará lecciones muy gratas para hacer un futuro mejor para todos.

1.2 Instituciones que brindan apoyo a personas de la tercera edad.

En nuestro país y ante el envejecimiento poblacional que se nos presenta, diversos organismos e instituciones, se han enfocado a trabajar para dar soluciones a las diversas necesidades que se presentan para la población de la tercera edad; entre ellas están el INAPAM y el DIF; que gracias al apoyo gubernamental han podido ofrecer a dicho sector de la población soluciones a diversas problemáticas.

1.2.1 Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM.)⁶

El INAPAM se creó el 25 de junio del 2002, después de crearse la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, con la finalidad de brindar un servicio

⁶ Cfr. www.inapam.gob.mx Fecha: 28 de enero del 2008

integral a las personas de la tercera edad. El INSEN (Instituto Nacional de la Senectud) fundado en 1979 y el INAPLEN (Instituto Nacional de Adultos en Plenitud) creado en el 2002, fueron antecesores a este órgano.

Los objetivos del INAPAM van encaminados a atender las diferentes necesidades de las personas adultas mayores, para protegerlas y orientarlas, conocer y analizar las diferentes situaciones problemáticas por las que pasan para encontrarles una solución adecuada. Sus prioridades van enfocadas a promover la asistencia médica, asesoría jurídica y nuevas maneras de ocupar el tiempo libre.

Las dependencias que tienen vínculos con el INAPAM son: la Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Salud, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el Sistema Nacional DIF, IMSS e ISSSTE, y cinco representantes de la sociedad civil.

Las personas mayores se pueden contactar con el INAPAM a través de:⁷

- *Delegaciones estatales.*
- *Subdelegaciones municipales.*
- *Coordinaciones municipales.*
- *Clubes de la tercera edad a nivel nacional.*
- *Centros culturales.*
- *Unidades gerontológicas.*
- *Centros de atención integral en el Distrito Federal.*
- *Unidades móviles promotoras de servicios y empleo a la comunidad.*

⁷Cfr. *Idem.*

- *Departamentos de asesoría jurídica.*

El INAPAM les ofrece a las personas de la tercera edad, entre otros servicios:

- ***Credencial de afiliación.***

Con la cual obtienen distintos beneficios que ofrece el Instituto en los centros de atención integral, clubes de la tercera edad y centros culturales, además de que la podrán utilizar como identificación oficial; la credencial es gratuita y la obtendrán las personas adultas mayores de 60 años de edad, se puede tramitar en cualquiera de los 110 módulos del país.

Gracias a la credencial del INAPAM, los adultos mayores gozan de diferentes descuentos que giran entre 5 y 50 por ciento en farmacias, centros comerciales, clínicas, hospitales y laboratorios, y hasta de 100 por ciento en museos, espectáculos y galerías del Gobierno del Distrito Federal, además de la ya conocida disminución del 50 por ciento en el transporte público federal foráneo, vigente desde 1982 y desde el 2001 el acceso gratuito en todas las líneas del metro, trolebuses, tren ligero, autobuses de la Red de Transportes de Pasajeros (RTP), y algunos descuentos en la obtención de pasaportes, pago de predial y agua potable, mercados públicos y trato preferente en servicios de atención al público en oficinas de gobierno.

Además ofrece a las personas de la tercera edad algunos programas que les permiten interactuar de diferentes maneras con su entorno como:

- ***Abuelos cuenta cuentos.***

Se lleva a cabo en escuelas primarias, preprimarias y bibliotecas públicas de la Ciudad de México, con el fin de fomentar en los niños una educación con valores a través de la narración y el análisis de cuentos enfocados a la población infantil. El programa se realiza con la ayuda de los maestros jubilados.

- ***Servicios Educativos.***

En este programa se puede participar en cualquiera de sus dos modalidades, por una parte se les dan clases de alfabetización de primaria y secundaria o regularización para aquellas personas que no terminaron su educación básica, y se imparte en los clubes de la tercera edad. Por otra parte se dan cursos de historia, filosofía, comunicación y relaciones humanas, lectura y redacción, lenguas extranjeras, psicología, entre otras, en los cuatro centros culturales del INAPAM.

- ***Actividades Socioculturales.***

Aquí se trabaja con las capacidades creativas y la riqueza cultural con la que cuentan las personas mayores, para ello se imparten clases-sesión de educación artística como: guitarra, canto, teatro, danza regional y baile de salón, además de promover la formación de grupos exponentes de cualquier manifestación cultural y realizar presentaciones, exposiciones, video-clubes, concursos y conferencias; dichas actividades se realizan en los clubes y centros culturales del Instituto.

- ***Servicios Psicológicos.***

Mediante el servicio psicológico el INAPAM busca una mejor calidad de vida para las personas mayores, el mejoramiento y participación de su entorno social; la ayuda se realiza en los clubes de la tercera edad. El mejoramiento de los entornos: grupal, familiar y social, impulsa su participación en actividades que contribuyan al autocuidado y propicien el desarrollo de relaciones interpersonales sanas y gratificantes. Se proporcionan servicios de orientación psicológica individual, al tiempo que se trabaja en sesiones grupales.

- ***Abuelos en busca de amigos.***

Gracias a este programa las personas adultas mayores promueven valores y actitudes socialmente valiosas entre menores infractores y niños en situación de calle, por medio de actividades deportivas, socioculturales, artísticas. Las personas mayores visitan asociaciones y centros de tratamiento y diagnóstico de menores.

- ***Albergues y residencias diurnas.***

El INAPAM ha puesto en funcionamiento albergues y residencias diurnas en donde además del alojamiento temporal o permanente, las personas mayores reciben también alimentación balanceada, atención geriátrica, terapia ocupacional y servicios de trabajo social, en apoyo a personas que no cuentan con recursos o familiares que los ayuden a llevar una vida digna.

- ***Clubes de la tercera edad.***

En estos lugares las personas de la tercera edad se reúnen para favorecer su vida social, aquí las personas adultas realizan actividades culturales, sociales y deportivas; además el programa “*El INAPAM va a tu barrio.*” que les ofrece la posibilidad de afiliarse más rápidamente y sin tener que ir más lejos, asesoría jurídica y servicios médicos.

1.2.2 Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF).⁸

Así como el INAPAM otras instituciones ofrecen servicios encaminados al mejoramiento de la vida de las personas de la tercera edad tales como el DIF.

Creado en 1977, su misión está enfocada a la asistencia social hace valer las políticas enfocadas a mejorar el desarrollo integral de la familia y la comunidad, por lo que también trabaja en beneficio de las persona adultas mayores dando algunos servicios como:

- ***Casas hogar para ancianos.***

En donde se les brinda servicio integral las 24 horas del día durante todo el año; aquí se les ofrece alimentación, servicios de salud y educación y desde luego el alojamiento. El trámite de ingreso es gratuito.

- ***Atención integral a personas en desamparo.***

La finalidad de este programa es dar a los ancianos que estén solos o no puedan subsistir por ellos mismos, entre otras cosas como servicios recreativos y culturales; un lugar donde vivir, atención médica, psicológica y dental. El único fin es darles una mejor calidad de vida sin que ello signifique hacerlos sentir improductivos, tratar de que ellos se valgan por sí mismos o bien, a los ancianos muy enfermos el programa les ofrece los cuidados necesarios.

- ***Centros Nacionales de Atención***

Aquí también se les brinda a las personas adultas mayores desamparadas, atención integral y alojamiento. El DIF cuenta con dos Centros Nacionales de Atención, Capacitación e Investigación Gerontológica en el Distrito Federal.

⁸ Cfr. <http://dif.sip.gob.mx> Fecha de consulta: 28 de enero del 2008

1.2.3. Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Además de los diversos servicios que proporciona a la población de la tercera edad, el IMSS por medio de PREVENIMSS, ofrece programas integrados de salud; ha publicado recientemente la *Guía de envejecimiento saludable* en donde invita a las personas mayores a seguir ciertas recomendaciones que las ayuden a llevar una vida más saludable y de mejor calidad.

Algunos de los temas de la *Guía de envejecimiento saludable* son⁹:

- ✓ Realice actividad física.
- ✓ Coma en forma saludable.
- ✓ Entrene su memoria.
- ✓ Hágase un chequeo preventivo anual.
- ✓ Conviva con los demás.
- ✓ Aumente sus relaciones sociales.

Cada uno de los apartados cuenta con una serie de actividades y sugerencias, que favorecen el cuidado físico, mental, emocional y social del anciano, aunque se proponen actividades para determinado día de la semana, la misma *Guía* nos dice que lo conveniente es que la persona mayor combine las actividades, también nos da un ejemplo de lo que se puede hacer en el transcurso del día y de esta forma tratar envejecer saludablemente.

En la *Guía* se proponen actividades para el cuidado de la salud como son:

⁹ INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL. *Guía de envejecimiento saludable*. México, IMSS. s/f.

- ✓ Hacer ejercicio mínimo 20 minutos diarios, por ejemplo, caminata o baile.
- ✓ Comer sanamente.
- ✓ Acudir al dentista periódicamente.
- ✓ Beber agua.
- ✓ Asistir a los controles médicos para prevenir enfermedades, complicaciones, y discapacidades.

Para el cuidado y mejoramiento de la actividad mental las propuestas son muy naturales y cotidianas, de tal manera que a las personas mayores no les implica mucho esfuerzo el realizarlas pero sí es necesaria su disposición para hacerlas. En la *Guía de envejecimiento saludable* se proponen ocho tareas principales para ejercitar la memoria y son las siguientes:

“ Aprenda:

- ✓ Sólo las cosas importantes. Temas que sean de su interés, que lo conecten con el mundo, que le permitan disfrutarlo.
- ✓ Elija siempre aprender cosas que lo relacionen con los demás y no aquellas que lo aíslen.
- ✓ Aprenda nuevas actividades de la juventud, sin compararse. Su proceso de aprendizaje es más profundo.
- ✓ Aprenda a utilizar la tecnología, es nuestra amiga y le hará estar más cerca del mundo.
- ✓ Mientras su capacidad funcional lo permita, no acuda a otros para cosas que pueda hacer.
- ✓ Aprender es ayudar a recuperar nuestra memoria colectiva. Eso que usted sabe y que si no lo escribe no se podrá transmitir a los demás.

- ✓ Juegue a escribir, escriba su historia, redacte un cuento, transmita lo que sabe a los demás.
- ✓ Aprenda cosas relacionadas con la vida diaria, con lo cotidiano. Aprenda a no quedarse callado, lea lo que firma.”¹⁰

Cabe mencionar que la *Guía* recomienda en varios apartados la lectura, gracias a ésta se pueden realizar otras actividades que fortalecen tanto la memoria como los lazos familiares o sociales.

En este documento, los lazos familiares y sociales son de suma importancia y las actividades que aquí se plantean si bien son para reforzarlos también son pensadas en su mayoría para practicar un cierto nivel de independencia del anciano; por ejemplo, no es necesario que espere la llamada de sus hijos o amigos si él todavía puede llamarlos, o esperar a que alguien lo invite a caminar, a bailar, a entrar a algún club de la tercera edad cuando él mismo puede buscar las actividades que realmente le agradan. Además este nivel de independencia que se puede lograr tiene repercusiones también en su autoestima que le ayuda desde luego a llevar una vida mejor.

1.3 Derechos de las personas mayores.

El envejecimiento demográfico es realmente importante. En México, el porcentaje de población de 60 años o más se estima actualmente en 4.5 millones y aumentará. Un gran porcentaje de este sector mantiene su capacidad, sus facultades y su deseo de participar socialmente; sin embargo, algunos sectores de la población han decidido que esta edad resulta totalmente infructífera para el desarrollo del país, por lo que muchas

¹⁰ *Ibidem.* p. 16.

veces han excluido de algunas actividades a las personas de la tercera edad; por ejemplo cuántas veces no hemos escuchado que hubo recorte de personal en alguna empresa y que al personal que más despidieron fueron a las personas mayores, y a algunas las obligarán a jubilarse con un “apoyo económico” que frecuentemente no les alcanza para vivir con dignidad. Por otro lado, los mismos sectores que han menospreciado a las personas mayores, se han olvidado también de que las personas mayores son seres humanos y tienen necesidades que no sólo son las básicas como alimentación o vestido; sino que de la misma forma que nosotros exigimos que sea escuchada nuestra voz y se tome en cuenta nuestra opinión, resulta indispensable para ellos saberse útiles, saberse activos en nuestra sociedad.

Frente a esta realidad, se han iniciado a nivel nacional e internacional, movilizaciones que han llevado a la organización de diversos foros internacionales, en los que se han generado compromisos que nuestro país ha adquirido, como la Asamblea Mundial sobre Envejecimiento celebrada en 1982 en Viena, la Cumbre Mundial sobre Derecho Social que tuvo lugar en Copenhague en 1995, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena en 1993 y las Conferencia Mundial sobre Población que se celebró en El Cairo en 1994, entre otras. En dichos foros, México quedó obligado a crear un entorno económico, social, político, cultural y jurídico que brinde oportunidades a los adultos mayores, y permitan su desarrollo social.

Al igual que el resto de los seres humanos las personas mayores cuentan con derechos que al conocerlos los hacen menos vulnerables en nuestra sociedad. Para la ONU, las personas mayores tienen derecho a vivir con independencia, participación,

cuidados, autorrealización y con dignidad. En nuestro país se reconocen los siguientes derechos¹¹:

- **Integridad, dignidad y preferencia.** Acceso a una vida plena, con calidad, libre de violencia y sin discriminación. Respeto a la integridad física, psicoemocional y sexual. Protección contra toda forma de explotación.
- **Seguridad y certeza jurídica.** En cualquier procedimiento judicial, las personas mayores tiene derecho a un trato digno y apropiado; a recibir el apoyo de las instituciones federales, estatales y municipales, con asesoría jurídica gratuita y con un representante legal cuando sea necesario. En todos estos procedimientos tienen derecho al trato preferente en la protección de su patrimonio.
- **Salud, alimentación y familia.** Tienen derecho a los satisfactores básicos, como alimentos, bienes, servicios y condiciones para una atención integral y de manera preferente. Para el cuidado de su salud deben contar con el apoyo subsidiario de las instituciones públicas, además de orientación y capacitación en materia de nutrición, higiene y todo aquello que favorezca su cuidado personal.

En el Sistema Nacional de Salud se promueve colaborar al bienestar social de la población mediante servicios de asistencia social, principalmente a ancianos desamparados y minusválidos, para fomentar su bienestar y propiciar su incorporación a una vida equilibrada en lo económico y social. El Sector Salud, a través del Programa de Salud del Adulto y del Anciano 1995-2000, con el objetivo de prevenir enfermedades crónicas degenerativas y elevar la calidad de vida de la población adulta y de los

¹¹ Cfr. http://www.cedhj.org.mx/derechos_humanos/cuales_son/tercera_edad.html. Fecha de Consulta. 31 De mayo del 2008

ancianos ha prestado especial atención a enfermedades como la diabetes. En torno a este padecimiento, se han llevado a cabo campañas de prevención, enfatizando la necesidad de su detección temprana, control y tratamiento oportuno de los casos, la educación a la población sobre los factores de riesgo, y la integración de grupos civiles de apoyo a los que padecen esta enfermedad, además de la capacitación al personal de salud. Lo mismo se ha instrumentado para la hipertensión arterial, la cirrosis hepática y la vacunación de otras enfermedades.

Por otra parte, es de destacarse que cerca de medio millón de adultos mayores está afiliado al Instituto Nacional de las Personas Mayores, organismo creado por Decreto del Ejecutivo Federal el 20 de agosto de 1979, con el nombre de Instituto Nacional de la Senectud, con el fin de *"proteger, ayudar y orientar a las personas en edad senil, por medio de instituciones adecuadas para aliviar sus padecimientos y enfermedades, así como sus necesidades económicas más apremiantes, cuando no cuenten ni con medios económicos suficientes ni con los servicios de los sistemas de seguridad social y sanitaria ya establecidos"*.

- **Educación.** Acceso a la educación de manera preferente en instituciones públicas y privadas, las cuales deben incluir en sus planes conocimientos relacionados con las personas adultas mayores y contar con material educativo autorizado por la SEP en el tema del envejecimiento.

- **Trabajo.** Igualdad de oportunidades o de otras opciones que le permitan un ingreso propio y desempeñarse en forma productiva tanto tiempo como lo desee, además de protección con las disposiciones de la Ley Federal del Trabajo y de otros ordenamientos de carácter laboral.

- **Asistencia social.** El adulto mayor tiene derecho a programas de asistencia social en caso de desempleo, discapacidad o pérdida de sus medios de subsistencia; a vivienda digna y al acceso a una casa hogar o albergue, sólo en situación de riesgo.
- **Participación.** Incumbencia en la planeación y toma de decisiones que le afecten, así como participación en el desarrollo social en general, ya sea de manera individual o mediante la libre asociación con otras personas; en los procesos productivos, de educación y capacitación, y en la vida cultural, deportiva y recreativa de la comunidad.
- **Denuncia.** Denunciar de manera personal cualquier hecho, acto u omisión que le produzca o pueda producir algún daño o afectación en sus derechos y garantías; también pueden hacer denuncias de este tipo cualquier persona o grupo social, organizaciones no gubernamentales, asociaciones o sociedades.

2. EDUCACIÓN PARA LA TERCERA EDAD.

2.1. Educación.

La educación en el ser humano es parte fundamental del desarrollo de su personalidad, se trata de un proceso complejo a través del cual los integrantes de una sociedad contribuyen, sustentan y comparten conocimientos, saberes, costumbres, habilidades, experiencias, valores y modos de vida al individuo; todo esto con base en fines y objetivos socialmente válidos, para formar seres humanos mejores y por ende una sociedad mejor.

Por medio de la educación el humano pasa de la heteronomía (cuando un ser humano depende de otro para vivir) a la autonomía, de la ignorancia al conocimiento. La educación es posible gracias a dos elementos fundamentales dentro del proceso: la enseñanza y el aprendizaje.

Respecto al estrecho vínculo entre la enseñanza y el aprendizaje Paulo Freire plantea: “[...] Enseñar no existe sin el aprender, y con esto no quiero decir más de lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende [...]”.¹² El aprendizaje es una actividad dinámica e interactiva por medio de la cual el sujeto construye y adquiere de manera asimilativa, motivada y consciente los conocimientos, valores, actitudes, habilidades y modos de existencia propios de su sociedad, de tal manera que logra la transformación personal y de su entorno.

La enseñanza es la actividad por la cual se trata de comunicar a los individuos de una sociedad los valores, actitudes, habilidades y conocimientos históricamente

¹² FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 1999, p.28.

acumulados, con el fin de formarlos para lograr relaciones maduras y constructivas consigo mismos, con los demás y con su entorno.

Es a través de las actividades de enseñanza y aprendizaje que la educación pretende generar las condiciones adecuadas para que los sujetos logren apropiarse de manera comprensiva y crítica tanto de la cultura propia como de la ajena a ellos, y consigan la transformación de su sociedad.

Cuando se habla de educación el término nos remite comúnmente a la infancia del ser humano; sin embargo la educación no se trata de un momento que se encuentra en nuestra niñez, más bien es un proceso que abarca toda nuestra vida, desde que somos bebés y nos empezamos a relacionar con el entorno, hasta que somos ancianos y tenemos que aprender, por ejemplo, a ocupar el tiempo libre en actividades que nutran nuestra personalidad, y ser partícipes de la sociedad en la cual nos desarrollamos.

El ser humano aprende de las generaciones adultas, pero también de las generaciones jóvenes, en pocas palabras, todos aprendemos de todos y de todo, y todos enseñamos a todos; los mismos educadores aprenden de sus alumnos, por ejemplo, los alumnos quieren saber qué son los hurones, cómo nacen, qué comen, en dónde viven, etcétera y el profesor no lo sabe pero se puede interesar e investigará para poder resolver las dudas de sus alumnos y también aprenderá sobre los hurones, “[...] el educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es reaprendido por estar siendo enseñado.”¹³

El educador deberá estar consciente que no enseña porque él lo sepa todo, sino que está ahí porque también quiere aprender, porque tiene la capacidad para convivir

¹³ *Ibid*, p.29.

con lo diferente y aprender de eso, porque quiere compartir lo que él ha aprendido y a su vez aprender de la visión del mundo que tengan los demás.

2.1.1. Educación de adultos.

El rezago educativo en nuestro país es un problema que durante mucho tiempo diferentes gobiernos han intentado combatir y que aún no se ha logrado erradicar; hoy, gracias a diversos estudios, podemos tener una idea del gran número de personas que forman parte de este problema.

La sociedad actual está llena de nuevos avances tecnológicos, científicos, sociales, nuevos conceptos, que pueden poner en un dilema a las personas mayores, un claro ejemplo son las computadoras y todos los conceptos que giran en torno a ellas como el internet, "chat", los programas y el uso que tienen, los adultos mayores frecuentemente no interactúan con estos aparatos y si lo hacen es de una manera muy elemental; se trabaja más por el futuro y no mucho por el presente; en el ámbito educativo nos preocupamos más por la niñez porque es el "futuro de nuestro país" y constantemente se trabaja por encontrar nuevas técnicas pedagógicas de enseñanza que apoyen al profesor en su difícil labor; pero la educación de adultos se encuentra poco atendida, y es necesario trabajar más para dar una educación de adultos de calidad, sobre todo atender a los adultos mayores.

En educación de adultos no se trata sólo de alfabetizarlos, es necesario también trabajar en otros aspectos personales con ellos como en una educación para el cuidado de la salud, la promoción de relaciones intergeneracionales o las relaciones interpersonales que muchas veces pueden llegar a dificultarse por los distintos

quehaceres de los individuos como las labores del hogar, o el horario de trabajo de los familiares cercanos; es necesario considerar también para los adultos mayores la educación integral. Antonio Monclús afirma que:

La educación de adultos no debe de ser entendida, por consiguiente, como la tarea destinada a suministrar conocimientos de cultura general o de técnica no recibidos durante la niñez o adolescencia, por cuanto a esto, sería instrucción de adulto. La educación iría mas allá del puro conocimiento, en cuanto tiende a crear en el sujeto la capacidad habitual para obrar libremente en orden a ese conocimiento.¹⁴

Las personas que nos interesamos por la educación en general, tenemos que estar conscientes de que cada persona es distinta al igual que sus necesidades; por esta razón no es posible educar a los niños y a los adultos de la misma manera; pero también es importante que la educación no sólo forme parte de una fase de la vida o que solamente sea para que la gente reciba alfabetización sean infantes o gente mayor; la educación debe de estar presente en cada paso que da el ser humano por este mundo, porque en la medida que el hombre se vuelva reflexivo aprenderá a valorar, respetar y por tanto a cuidar su entorno y disfrutar de él.

2.1.2 Educación permanente.

A lo largo de la historia encontramos diferentes concepciones de la educación; muchos teóricos han trabajado y proporcionado ideas acerca del tipo de educación que se debe dar al ser humano, uno de ellos es el doctor Roque Luis Ludojoski quien propone una nueva concepción de educación, la educación permanente para el hombre, hace hincapié en que la educación es sólo una, pero él la ve como un proceso

¹⁴ MONCLÚS, Antonio. *Educación de adultos: cuestión de planificación y didáctica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p.20.

permanente que se encuentra en cada una de las etapas de vida del ser humano; la sociedad en la que estamos inmersos cambia constantemente y logra nuevos avances, que deben de ser asimilados por los individuos participantes de la misma . Este autor afirma que:

La nueva concepción de educación se basa en el hecho de que el Hombre puede y debe ubicarse durante toda la vida, siguiendo el proceso que le marca cada una de las etapas de desarrollo de su personalidad, desde el nacimiento hasta la ancianidad y en un determinado espacio sociocultural.¹⁵

La educación es el proceso por el que los humanos se hacen verdaderamente humanos, es decir que a través de dicho proceso es como el hombre se forma en la sociedad, por lo cual la educación no sólo debe de ser parte de una etapa de la vida pues no es suficiente para que el individuo adquiera todos los conocimientos, valores, tradiciones, en fin todo lo que nos hace ser diferentes a las otras especies que habitan este planeta Tierra.

Algunos conocimientos, los esenciales para sobrevivir, los adquirimos por lo general en la infancia, como comer, hablar, caminar; aprendemos a expresar cuando tenemos frío, calor o cuando necesitamos ir al baño o sea las necesidades básicas de nuestro cuerpo; además, en una población urbana una necesidad básica es aprender a leer y escribir porque es lo mínimo que una persona necesita para conseguir un empleo. En el campo o en zonas rurales lo esencial para sobrevivir será aprender a cultivar, conocer las temporadas de cultivo y cómo y cuándo cosechar y quizá cómo vender el producto.

¹⁵ LUDOJOSKI Roque Luis. *Andragogía. Educación permanente para el hombre*. Buenos Aires, Guadalupe, 1990, p. 46.

Sin embargo no todos los conocimientos es posible comprenderlos en la infancia, puede ser que sólo el individuo haga las cosas por repetición aunque no comprenda lo que hace en realidad, pero con el paso del tiempo y con la experiencia que adquiere cada vez que repite una acción, la persona comprende por ejemplo por qué se siembra en cierta fecha, pero esta comprensión puede abarcar no sólo la etapa de la infancia, razón por la cual César Coll nos dice que:

Los grupos sociales ayudan a sus miembros a asimilar la experiencia culturalmente organizada y a convertirse, a su vez, en miembros activos y en agentes de creación cultural, o lo que es lo mismo, favorecen su desarrollo personal en el seno de la cultura del grupo, haciéndoles participar en un conjunto de actividades que, globalmente consideradas, constituyen lo que llamamos educación...¹⁶

No obstante los conocimientos que el humano aprende no suelen ser verdades absolutas, así que siempre estará la opción para encontrar nuevos conocimientos, conceptos, técnicas o tomar una actitud diferente ante determinada situación, es aquí donde entra la libertad del ser humano para elegir, hacer o pensar las cosas con la visión de sus antepasados o crear nuevas formas de pensamiento, que dan origen a la innovación tecnológica y a nuevos descubrimientos.

La educación posibilita al ser humano para vivir en este mundo. Según Ludojoski¹⁷ el ser humano nace prematuramente por lo que debe madurarse (humanizarse), dicha maduración se adquiere por el paso de las etapas de vida y la función de la educación será acompañar al individuo en dicho proceso, explica así el concepto de educación permanente; cada una de las etapas supone nuevos aprendizajes, aunque este autor nos dice también que a pesar de que la maduración

¹⁶ COLL, César. *Psicología y Currículum*. México, Paidós, 2001, p.28.

¹⁷ LUDOJOSKI. *Op. Cit*, p.75.

se lleve a cabo, nunca se alcanzará un grado máximo de humanidad, así que el hombre tendrá que aprender a vivir como un ser completo pero inacabado.

Es decir, entre más etapas de maduración haya pasado la persona, más humanizada estará, así que la ancianidad no necesariamente será una etapa de decadencia sino que se tratará de una etapa que puede ser vivida con la máxima plenitud posible; en ella el individuo puede también adquirir nuevos aprendizajes que para el individuo sean significativos.

El concepto de educación permanente hace énfasis en la educación incesante del ser humano; rompe con la idea de que la educación se dará siempre a determinada edad y que el ser humano tiene un límite de tiempo para aprender. Por el contrario nos da la pauta para que el hombre busque alcanzar su estado máximo de humanidad.

Existe otro concepto que se ha utilizado para explicar la importancia de la educación para el hombre en toda su vida; se trata de la formación continua, ésta implica toda acción educativa intencionada y ordenada que tenga como finalidad el empleo adecuado de las capacidades necesarias para desarrollarse de manera satisfactoria en terrenos familiares, sociales y profesionales; es decir cualquier acto educativo que tenga como finalidad un beneficio para el desenvolvimiento del individuo en su sociedad, por ejemplo la capacitación en el trabajo o los talleres para padres.

La diferencia entre la educación permanente y formación continua es que en la educación permanente las acciones que intervienen en la educación del sujeto pueden ser conscientes con una intención formativa o no intencionales; es decir pueden ser o no planeadas con el fin de educarlo. Como por ejemplo los programas de televisión que no siempre tienen la intención de educar, sin embargo podemos aprender nuevos

conceptos, actitudes o simplemente hacernos juicios sobre determinada programación. En relación con este concepto Agustín Requejo plantea “[...] La educación permanente [...] pretende englobar todas las formas de educación, la totalidad de la población y las edades de la vida”.¹⁸

En la formación continua se hace énfasis en la importancia de actividades puramente educativas, y tal es el caso de la capacitación en los centros de trabajo, cuando aparece un nuevo programa de computadora, por ejemplo, y resulta indispensable para la empresa que los trabajadores aprendan a utilizarlo, se tiene como finalidad enseñarles las funciones del nuevo programa para un mejor rendimiento profesional; los cursos de actualización para maestros pueden ser otro ejemplo a través de éstos se busca una mejora en el trabajo de los profesores; los talleres para padres son otra forma de educación que pretenden fomentar la participación de los padres importancia de un buen desarrollo de la infancia y crear un mejor ambiente familiar en la sociedad.

2.1.3 Educación para la tercera edad. Campo de acción del pedagogo.

La pedagogía es un conjunto de saberes que se ocupan de la educación como una actividad propiamente humana; es por tanto, una ciencia que tiene por objeto el estudio del proceso de enseñanza -aprendizaje que lleva consigo la educación con la finalidad de conocerlo y perfeccionarlo. Ésta sería una definición muy general de lo que es la pedagogía, ya que aún no existe un significado universal para definirla, pero se sabe que es una ciencia interdisciplinaria ya que se sustenta en distintas áreas como la

¹⁸ REQUEJO Osorio, Agustín. *Educación permanente y educación de adultos*. Barcelona, Ariel, 2003, p.17.

sociología, la economía, la antropología, la psicología, la historia, la filosofía, la medicina, entre muchas otras. Manuel S. Saavedra nos dice que la Pedagogía es la Disciplina teórica que estudia los aspectos generales o universales de la educación. Considera al fenómeno educacional como un hecho o una actividad humana su objeto de estudio lo constituyen los fundamentos, los elementos de la educación y su organización sistemática conforme a determinados principios. La pedagogía general tiene dos dimensiones teóricas: filosofía de la educación y ciencia de la educación.¹⁹

Por otro lado, el concepto de pedagogía social no está del todo claro, sin embargo Paciano Feroso da una definición descriptiva de lo que es: “La pedagogía social es la ciencia práctica social y educativa no formal, que fundamenta, justifica y comprende la normatividad más adecuada para la prevención, ayuda y reinserción de quienes pueden padecer o padecen, a lo largo de toda su vida, deficiencias en la socialización o en la satisfacción de necesidades básicas amparadas por los derechos humanos.”²⁰ Esto quiere decir que la pedagogía social se enfoca a grupos vulnerados dentro de la sociedad como por ejemplo personas de la tercera edad, sin que ello signifique que su cometido sea la enseñanza a adultos. Feroso lo explica así: “la pedagogía social se ocupa de los adultos pero en tareas no escolares y no formales: animación sociocultural, por ejemplo.”²¹

La pedagogía social es un proyecto social en el cual todos los espacios y todas las relaciones son esencialmente pedagógicas. Tiene su origen teórico en Alemania, pero asumiendo diversas configuraciones en los países de Europa, Latinoamérica y África, donde fue implementada; la pedagogía social gira en torno a la educación no formal, y en este sentido, puede complementar la educación formal o constituirse como

¹⁹ SAAVEDRA, Manuel S. *Diccionario de Pedagogía*. México, Pax México, 2001, p. 121.

²⁰ FERMOSO, Paciano. *Pedagogía social. Fundamentación científica*. Barcelona, Herder, 1994, p. 21

²¹ *Ibid.* 29

herramienta de trabajo para ONG's, proyectos y programas sociales, educación ambiental, educación rural, educación en el campo, educación en salud, educación en derechos humanos, educación en valores, educación sexual y otras aplicaciones de la educación no escolar.

La pedagogía social tiene tres ámbitos²² :

- La socialización.
- La ayuda vital.
- La ayuda social.

Estos ámbitos se han concretado en múltiples áreas como son:

- Educación infantil, pues hay países en los que esta educación la hacen educadoras sociales y no maestras, al considerarse más función social que docente.
- Ayuda y asistencia a la familia.
- Atención a la juventud: cuidado y trabajo; atención a jóvenes en alto riesgo social: atención a jóvenes delincuentes.
- Centros y residencias para niños y jóvenes disocializados.
- Educación no formal de adultos.
- Atención a marginados prestada ordinariamente por los llamados educadores especializados: minusválidos, enfermos mentales, presos, vagabundos, mujeres, gitanos, pobres, desempleados, extranjeros, ancianos.
- Animación sociocultural.
- Pedagogía laboral y ocupacional.

²²Cfr. *Ibid.*28

Es en las áreas de educación no formal de adultos o de animación sociocultural en donde encuadra el taller de lectura que propongo, ya que éste no pretende enseñar a leer ó escribir, sino más bien, el facilitador dará la oportunidad a los adultos de auto-dirigirse, para que encuentren y desarrollen las habilidades que necesitan aplicar a situaciones o problemas en la vida real en actividades y labores cotidianas. Además dentro del contexto de la Pedagogía, este taller puede formar parte de alguna intervención educativa más extensa, ya que es posible adaptarlo a las necesidades del grupo. Es así como las lecturas pueden ser sustituidas por algunas que promuevan el cuidado de la salud para las personas mayores o promuevan la saludable interacción intergeneracional, entre otras; y a su vez las actividades sean modificadas de acuerdo a los objetivos que se delimiten.

2.2. La lectura.

El gusto por la lectura lo podemos adquirir desde el seno familiar con nuestros padres, hermanos, abuelos, tíos; pero también es un objetivo de la educación formal el fomento a la lectura en los alumnos, porque es fundamental para vivir mejor, la lectura a cualquier edad de nuestra vida puede lograr que nuestro entorno cambie porque nos regala una mejor calidad de vida sobre todo si obtenemos placer al leer.

La lectura es una actividad caracterizada por la interpretación de textos que tienen significado para los individuos, a través de los tiempos y de las culturas. El objetivo principal de la lectura es que podamos comprender los materiales escritos (textos), asimilarlos y poder usarlos en beneficio de nuestras necesidades.

Con la lectura el ser humano aplica los conocimientos previos respecto a la temática contenida dentro del texto, aunque éstos sean muy escasos le servirán para tener un referente que le permitirá entender, comprender y en un futuro aplicar los “nuevos conocimientos” que logró adquirir de la lectura que realizó. Como dice Freire: [...] Me refiero a que la lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra y la lectura de ésta implica la continuidad de la lectura de aquél; [...] la lectura de la palabra no es sólo precedida por la lectura del mundo sino por cierta forma de ‘escribirlo o de reescribirlo’, es decir de transformarlo a través de nuestra práctica consciente²³

Gracias a la lectura es posible entender los sucesos o fenómenos que pasan en nuestro entorno; por ejemplo, la razón por la que llueve, un niño pequeño no sabe por qué llueve, sin embargo encuentra un libro acerca de los fenómenos naturales y en éste se explica el ciclo del agua; como referente quizá sólo tenga lo que él ha visto en el cielo como la lluvia, las nubes negras cuando está a punto de llover, el sol, y el granizo; en la medida en la que lee, el niño entiende el porqué de las nubes, la función que cumple el sol para que llueva, el porqué algunas veces cae granizo y otras sólo cae agua; es así como el niño entiende lo que pasa en el planeta que habita.

La lectura es un acto tan común en nuestros días, que ya se nos hace cotidiano ver a un niño pequeño leer, aunque con dificultad, una frase sencilla en un libro de cuentos, a las amas de casa leer recetas de cocina, a un estudiante que se esfuerza en comprender los significados de un poema, a una persona mayor leer el periódico, o mejor aún se nos hace tan común ir por el camino y leer los anuncios publicitarios o los textos escritos en las fachadas de los negocios. Los individuos que han aprendido a leer lo hacen hasta sin darse cuenta, pero leen a todas horas desde las noticias en los

²³ FREIRE Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI, 1990, p.105

periódicos por la mañana, hasta el transporte que los llevará de regreso a casa al finalizar la jornada de trabajo.

La lectura de libros, revistas, periódicos, folletos informativos, etcétera, proporciona a las personas el conocimiento acumulado por nuestra sociedad. Cuando leemos, los autores nos aportan con su texto sus experiencias, habilidades e intereses, en fin su manera de percibir el mundo y nosotros inconsciente o conscientemente adoptamos actitudes, como por ejemplo el no tirar basura, o el ver la vida de una manera más optimista, o nos formamos una nueva opinión política, o quizás sólo la lectura de un texto consiga remontarnos a nuestra niñez o juventud o nos haga viajar sin necesidad de salir de nuestra casa a mundos infinitos e inimaginables; la lectura puede atraparnos desde que somos niños y nos enseña el valor de la imaginación .

En los primeros años los niños leen historias y cuentos que contienen palabras comunes que ya conocen por la interacción que hasta entonces han tenido con su entorno, les hacen vivir situaciones increíbles como viajar en un barco con piratas como compañeros, o volar hasta el cielo en una pluma, llegar a pisar nuevos mundos e incluso les pueden explicar de una manera más sencilla cómo es que los pájaros vuelan, cómo llegó su hermanito nuevo a casa, etcétera; más adelante la lectura va desde historias de contenido conocido hasta los textos más difíciles que enseñan al joven nuevas ideas y opiniones, por eso se puede decir que “leer es realizar una actividad enriquecedora, a través de la cual nos acercamos a tiempos y lugares distantes, a otras ideas y experiencias, a diferentes emociones de tal forma que algunos textos escritos pueden transformar nuestra visión del mundo.”²⁴

²⁴ GONZÁLEZ, Arsenio Manuel. *Escuchar, hablar, leer y escribir (actividades con el lenguaje)*. Madrid, Ediciones de la Torre, 2000, p.61

En los años de educación media y superior, los materiales de lectura llegan a ser más abstractos y contienen un vocabulario más amplio y técnico. En estos niveles educativos el sujeto no sólo debe adquirir nueva información, sino también debe aprender a analizarla de manera crítica.

Al llegar a la edad de la senectud, los ancianos pueden encontrar en la lectura el compañero que muchas veces les hará falta; los textos pueden hacerles recordar su época de infancia o de juventud, pueden también verse reflejados en alguna historia y hacer que su memoria se active nuevamente, incluso el texto logra que la imaginación de las personas mayores despierte nuevamente, concibe en su mente otras maneras de ver la vida o simplemente reconocer el entorno actual en el que vive por medio de las noticias del periódico.

Quizá leer ya es un acto tan cotidiano y no le demos la importancia que se merece, pero gracias a la lectura somos capaces de desarrollarnos como buenos ciudadanos, podemos defender nuestros derechos y conocer nuestras obligaciones; leer es, sin dudar, para el hombre una necesidad primordial, puesto que estamos rodeados por un sin fin de información vital para la subsistencia en esta sociedad.

Noé Jitrik,²⁵ investigador de la lectura, afirma que existen tres clases de lecturas, éstas son:

- Rutinarias: se realizan casi mecánicamente, es decir sin prestar mucha atención al hacerlas, a veces no es necesario buscarlas, generalmente pasan frente a nosotros; cubren un determinado horario dentro de nuestra rutina, por ejemplo, cuando vamos por las mañanas en el transporte público y leemos las fachadas de los negocios, cuando

²⁵ Cfr. JITRIK, Noé. *La lectura como actividad*. México, Fontamara, 1998, p.31-37.

leemos los anuncios del periódico o cuando supuestamente leemos el periódico por la mañana y sólo leemos los encabezados sin enterarnos bien de la noticia porque ya llevamos prisa, pero es una lectura que se hace casi de manera mecánica y en eso consiste la rutina.

- **Obligatorias:** son aquellas relacionadas con nuestro trabajo o estudios, aquellas que dejan un beneficio económico aunque será a largo plazo en el ámbito escolar. Este tipo de lecturas es necesario buscarlas y muchas veces pagar por los textos. Se realizan en horarios laborales y los estudiantes fuera de las horas de sus clases normalmente. Por ejemplo en el contexto laboral los cursos de capacitación y las demandas de lectura son muy frecuentes, aquí el patrón cumple con su obligación de capacitar constantemente al personal, pero el deber del trabajador es leer y hacer lo necesario para aprobar el curso, porque es muy probable que de eso dependa su permanencia en la empresa. En el ámbito escolar es muy común que se dejen lecturas de las cuales se tendrá que realizar un ensayo, un resumen, un cuadro sinóptico, etcétera; así se comprueba que se cumplió con la lectura.

- **Placenteras:** por el contrario de las lecturas obligatorias, son aquellas que se hacen por el mero gusto de leer y aunque generalmente es necesario comprar los textos, el gasto que se hace se ve disminuido por el placer de leer algo que hemos elegido. Esta clase de lectura ocupa lo que llamamos el “tiempo libre o de ocio”.

El autor aclara también que la lectura puede jugar varios roles según los objetivos que se tengan. Es decir que una lectura obligatoria, para un estudiante, es posible que para un profesor sea una lectura placentera o quizás para el mismo estudiante puede convertirse en placentera, eso sería lo ideal.

En el taller que propongo en esta tesina se buscará que los participantes practiquen una lectura placentera.

Así mismo Noé Jitrik dice que hay tres niveles de lectura y cada uno de ellos es una etapa del proceso; estas etapas son²⁶:

- Lectura espontánea o literal: es tal vez la manera de leer más difundida en la sociedad; no se perciben todos los contenidos; se produce poca significación, es decir, el individuo cree que todo lo que puede contener el texto lo obtiene en la primera leída y no analiza o profundiza en ella y se conforma con repetir las palabras que lee. Por ejemplo, cuando leemos un periódico nos enojamos si en la política sucedió un fraude electoral y muchas veces creemos que acaba de pasar, cuando realmente es un problema que viene de tiempo atrás y sin embargo no somos capaces de analizarlo y realizar las conexiones necesarias, para entender que era un acontecimiento que ya se veía venir por todos los antecedentes.

Sin embargo, la lectura espontánea o literal es también la primera etapa del proceso de lectura y la que debe superar todo individuo que desee llegar a un nivel más alto.

- Lectura indicial: es un momento de transición que se puede quedar ahí o que puede dar paso a un nivel más alto de lectura. Esta etapa del proceso de lectura va más allá de la lectura espontánea porque en ella el sujeto empieza a tomar en cuenta indicios relacionados con el tema que lee, esto supone un nivel de análisis que no se da en la lectura literal. Jitrik dice que los indicios pueden ser las anotaciones en el margen del texto o apuntes, lo cual puede ayudar al sujeto a realizar un análisis en una etapa

²⁶ Cfr. *Ibid* p.79-86.

posterior. Por ejemplo cuando un estudiante de pedagogía lee un texto relacionado con la historia de los libros de texto gratuitos en nuestro país, puede realizar anotaciones de fechas, lugares, tipo de población, etcétera, para después, realizar un análisis del porqué en determinadas fechas se dio tal o cual hecho.

- **Lectura crítica:** es el grado más elevado del proceso y no es la lectura que necesariamente hacen los críticos; es más bien un aumento en las capacidades lectoras, se trata de la suma de aprendizajes que necesitan constantemente reflexiones. Jitrik nos dice que es la lectura deseable pues a través de ella se puede llegar a transformar el individuo y la sociedad.

2.3. Taller de lectura.

La mayoría de las innovaciones que se dan en el ámbito educativo han sido el resultado de la búsqueda incesante por mejorar los métodos de enseñanza-aprendizaje o como complemento para dicho proceso; es así como surge el taller al cual se le consideró en un principio sólo como una técnica de capacitación que ayudaría al alumno a adquirir ciertas habilidades necesarias para un oficio, al menos así se le vio en las escuelas de artes y oficios. Tiempo después, esta concepción se modificó y se designó “taller” a las clases complementarias que se daban en las secundarias y que hasta la fecha es muy común escuchar entre los alumnos de este nivel; como pintura, fotografía, corte y confección, taquimecanografía, carpintería, electricidad, etcétera.

A nivel pedagógico quien comenzó a hablar del taller a principios del siglo XX fue Freinet, y utilizó este término para designar los medios que vinculan los conocimientos que se daban en el aula con la vida cotidiana de los alumnos para lograr una mejor comprensión de su entorno; sus clases buscan la formación intelectual y manual de sus alumnos por lo que giran en torno a los talleres. Freinet divide los talleres en dos tipos:

1. Talleres que buscan la adquisición de habilidades para algún oficio como son: trabajo agrícola, cría de animales, herrería, carpintería, hilados, tejido, costura, cocina, construcción, mecánica y comercio.
2. Talleres que buscan la mejora en aula y que habilitan a los alumnos para un mejor desempeño escolar: búsqueda de conocimientos y documentación; experimentación; creación, expresión y comunicación gráfica y artística; y realización del periódico escolar.²⁷

Como vemos al taller se le han dado varios significados y usos, pero quien nos da una explicación más clara de lo que es y cómo se emplea es Ezequiel Ander-Egg, quien nos dice que: “es un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado”²⁸.

El participar en un taller implica estar en un mismo lugar, en un mismo tiempo, trabajar en equipo y por un objetivo común. La organización y funcionamiento del taller depende de cada una de las circunstancias en las que se lleve a cabo, así como el tema a impartir, a qué nivel educativo se va a dar o a qué tipo de público va dirigido, etcétera.

²⁷ Cfr. ANDER-EGG, Ezequiel. *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires. Magisterio del Río de la Plata, 2003, p. 12

²⁸ *Ibidem*, p. 14

El mismo autor nos dice que hay dos objetivos principales de los talleres para:

- Formar profesionalmente o técnicamente en prácticas, sobre terreno.
- Adquirir destrezas y habilidades.

En general el buen funcionamiento del taller se logra si se entiende para empezar, que se trabaja en equipo y aunque se tenga una función en específico esa función está dirigida hacia un fin común que beneficiará a todos los integrantes del taller; que la finalidad es aprender y que se aprenderá en la medida en que todos los integrantes participen exponiendo sus dudas, pero a su vez en la búsqueda de respuestas por ellos mismos; por otra parte, el coordinador tendrá que hacer una buena selección de instrumentos para que estos sean adecuados, él no deberá de verter información como en las clases de aula tradicionales, sino que deberá de dar material adecuado para que despierte el interés en el grupo para investigar y para innovar, además de ayudar a los participantes a comprender y relacionar con su vida diaria la problemática abordada dentro del taller.

Ezequiel Ander-Egg menciona los aspectos que es importante que los talleristas conozcan antes de implantar un taller, de la lista que nos da en su libro sólo elegí los que consideré se podían aplicar dentro de mi propuesta y son los siguientes:²⁹

- Edad de las personas a las que va dirigido el taller.
- Centros de interés, aficiones o problemáticas que los aquejan.
- Procedencia y orígenes.
- Características del entorno.
 - Familias de las que provienen, posición económica, situación social, profesión y ocupación.

²⁹ Crf. *Ibidem.* p.40

- Estructura del funcionamiento y organización de la institución en donde se llevará a cabo el taller.
- Recursos técnicos y materiales disponibles.

En el particular caso del taller de lectura para personas de la tercera edad, es muy importante conocer la edad, en este caso para establecer a qué población irá dirigido el taller, además de que con esto las dinámicas que se quieran llevar a cabo tendrán que ser adaptadas a los integrantes; también se requiere conocer los intereses, aficiones y problemas que los aquejan, para lo cual consideré necesario hacer un pequeño cuestionario que nos pudiera dar por lo menos una idea de lo que les interesa, y saber qué nivel educativo tienen puesto que no se pretende enseñar a leer y escribir, sino más bien aprovechar esta habilidad.

“El taller de lectura no se limita a la utilización práctica del lenguaje, sino que está orientado a la comprensión y análisis de textos escritos, principalmente literarios.....”³⁰. Los participantes en el taller tendrán la posibilidad de hacer suyos los contenidos y poder expresar las ideas que se generaron en ellos durante y después de su lectura.

El taller de lectura permite, a los integrantes del mismo, el análisis de los textos más a fondo que si lo hubiesen leído solos y no lo comentaran; proporciona también un espacio en donde los participantes de dicho taller puedan exponer sus ideas, dudas y sentimientos que el texto logró despertar en ellos, y así llegar a la asimilación y apropiación del texto literario.

García Mínguez afirma que “[...]los ciudadanos están necesitados cada vez más de un tipo de habilidades diferentes a las profesionales, como son la imaginación, la

³⁰ GÓMEZ Estrada, Martha. *Análisis de Temas 1*. México, Edicol S.A, 1978, p.5

creatividad, la ocupación gratificante del ocio y el tiempo libre”,³¹ por esta razón es que veo en el taller de lectura una opción para combatir algunos factores que pueden agobiar a las personas de la tercera edad, uno de ellos es la soledad en la que viven; el taller les permitirá convivir con personas de su misma edad, compartir problemas que tengan en común pero también continuar con la lectura del mundo, y que ellos a su vez puedan aportar nuevos conceptos y visiones, y que su principal instrumento sean los textos y por supuesto la lectura de ellos.

2.4 La recreación como alternativa para ocupar el tiempo libre.

Las personas de la tercera edad normalmente cuentan con mucho tiempo libre ya sea por la mañana o por la tarde, el cual estaban acostumbradas a emplear en sus actividades laborales o quehaceres del hogar; es aquí donde la recreación puede ocupar un lugar muy importante en su vida.

La recreación es un recurso con el que el ser humano cuenta, cuyo fin es ocupar el tiempo libre que se tiene, emplearlo en actividades productivas y provechosas para el desarrollo integral y bienestar del individuo.

Según Guillermo Nannetti³² las actividades que ayudan a la recreación se dividen en cuatro grupos:

³¹ GARCÍA, Mínguez Jesús. *La educación en personas mayores. Ensayo de nuevos caminos*. Madrid, Narcea, 2004, p.40.

³² Cfr. NANNETTI, Guillermo. *Manual de educación de adultos: informe del grupo V*. Washington D.C. Unión Panamericana, División de educación, 1951, p. 54 y 55.

1. Las actividades que le dan al sujeto un cambio de ambiente, fuera del círculo laboral y le permiten estar en contacto con ellos mismos, los ejemplos que él nos da son: el excursionismo, los deportes y la lectura de novelas.
2. Actividades que propician un incremento en la cultura general del individuo sin dejar de lado el ámbito artístico, el enriquecimiento moral e intelectual. Entre otras nos recomienda la lectura, las audiciones musicales, los centros de discusión, los viajes, el cinematógrafo y la radio cuando éstos son bien empleados.
3. Las actividades en las que las personas puedan expresar y plasmar distintas emociones como la ejecución musical, la pintura, los trabajos en madera, los juegos mecánicos, la costura en sus varias formas, en fin, todo trabajo de asistencia social en centros cívicos, en asociaciones religiosas o de otra índole.
4. Propone también las actividades con tonos altruistas, es decir que regalan su tiempo para favorecer a otros.

Así mismo, este autor nos dice que la recreación tendrá que satisfacer tres aspectos personales de manera adicional como son:

1. El aspecto biológico en donde se animará a las personas a trabajar sus funciones motoras, mentales y orgánicas en general, para evitar que la edad atrofie su cuerpo de manera grave.
2. En el aspecto psicológico se busca apoyar al individuo a salir del agotamiento emocional cotidiano así como ayudarlo a aceptarse y aceptar el entorno que lo rodea.

3. También con la recreación se busca mejorar los lazos sociales y familiares que se pueden afectar por diversos motivos, además de favorecer la convivencia y la permanencia de los valores y buenas costumbres.

Es necesario que las personas mayores vivan esta etapa con decoro y dignidad y qué mejor manera que hacerles ver que aún son personas capaces de realizar y aprender un sinnúmero de actividades en beneficio de su persona.

3. TALLER DE LECTURA PARA PERSONAS DE LA TERCERA EDAD.

3.1 Presentación

La principal finalidad de este taller es la de proporcionar a las personas de la tercera edad un lugar de esparcimiento, donde además compartirán tiempo con personas de su misma edad, y será muy probable que también sentimientos y preocupaciones; sin embargo, el taller se enfocará principalmente a tratar de cambiar la visión que tienen ellos mismos acerca de su edad; para ello se seleccionaron lecturas que de alguna manera les den una visión menos pesimista de la edad por la que están pasando, se buscará además que reflexionen sobre cada una de las lecturas mediante algunas preguntas que los hagan recordar algunos aspectos significantes del texto, así como también preguntas que los ayuden a relacionar la lectura con su contexto inmediato, y disfruten al leer.

En el taller se leerán artículos de revistas y cuentos literarios, la mayoría nos darán una visión más realista de lo que implica la vejez, y aunque no todos los textos están enfocados hacia ese tema, se buscó que todos tuvieran contenidos que ellos pudieran relacionar con algún momento de sus vidas. Además se buscará que cada uno de los integrantes expresen sentimientos a partir de las lecturas y los compartan dentro del taller.

Es importante señalar que sí bien la antología del taller que propongo consta de seis lecturas, esto no supone que sea solamente un taller de seis sesiones; es decir, el tallerista o coordinador tendrá la oportunidad de adaptar tanto las lecturas como las actividades a la dinámica y necesidades del grupo en el cual se esté llevando a cabo, y de la misma manera el tiempo del taller podrá o no prolongarse.

3.2 Acercamiento a momentos de vida y lectura.

En el año 2005 para la asignatura de Investigación Educativa I, empecé la búsqueda de posibles temas para mi trabajo de titulación; entre los que elegí se encontraba uno relacionado con las personas de la tercera edad, aunque no sabía la pertinencia de trabajar con este tipo de población. Al continuar con la investigación me di cuenta de la enorme necesidad que se tiene de contar con espacios culturales y recreativos para las personas mayores donde puedan reunirse para aprovechar su tiempo libre o de ocio con el que ahora cuentan.

En el año 2006 y con el apoyo del campo de Lengua, Literatura y Comunicación el cual cursé los últimos dos semestres de la licenciatura, y al darme cuenta de los alcances que tiene la lectura en la vida cotidiana del ser humano, decidí vincular la lectura con la posibilidad de abrir espacios para la creciente población de la tercera edad; sin embargo, tenía que saber qué tan funcional sería, por lo que me vi en la necesidad de realizar algunas entrevistas a principios del año 2007; cabe aclarar que las preguntas que formaron parte de las entrevistas no fueron las mismas para todos ya que la manera de expresarse fue diferente, así que algunos me dieron mayor posibilidad de formular más preguntas y otros contestaban sólo lo necesario.

Gracias a las entrevistas pude darme cuenta de que las necesidades de las personas mayores son diferentes a otro sector de la población; sin embargo, lo verdaderamente significativo es el hecho de que gracias a ellas logré tener conciencia acerca de la fuerte relación que existe entre la lectura y la vida cotidiana del ser humano, el saber que por lo menos las personas que contamos con lo que puedo llamar el *privilegio* de leer lo hacemos de manera casi inconsciente y que además ya se

convirtió en una necesidad en nuestro día a día ya sea para enterarnos de las noticias o porque hemos descubierto en la lectura un tesoro maravilloso que nos rehusamos a perder.

Las entrevistas que se presentan a continuación se realizaron a personas con diferentes ocupaciones, de distintas edades pero todas ellas son personas de la tercera edad.

Entrevistado N° 1:

Edad: 63 años

Sexo: masculino

Ocupación: Obrero

¿Le gusta leer?

Un poquito

¿Qué textos le gusta leer?

Mire pues yo francamente hay veces que compro el periódico y hay veces que veo las noticias.

¿Tiene tiempo para leer?

Pues fácilmente no, porque ya ve que uno se viene a trabajar, sale uno cansado, un ratito empiezo a leer y ya luego hasta me da sueño y otras veces sólo llego a dormir.

¿Con qué frecuencia hace una lectura del periódico?

Ahorita ya tiene algún tiempo que no lo compro porque salgo muy temprano de casa y a esa hora no hay vendedores de periódicos.

¿Piensa que la lectura es importante para el ser humano?

Claro que sí porque así se entera uno de muchas cosas que pasan en el país

¿Usted ha leído algún libro que le haya gustado mucho?

No.

¿A que edad empezó a leer?

Pues desde que entré a la escuela, a los 6 años porque nada más estudié hasta quinto de primaria.

¿Qué limitaciones encuentra para leer?

Aparte del tiempo, la vista porque a veces se me olvidan los lentes.

¿Si se implementara un taller de lectura le gustaría participar en él?

Claro que sí, no sé explicarle el motivo pero sí me agradaría.

Entrevistado Nº 2

Edad: 66 años

Sexo: Masculino

Ocupación: Administración

¿Le gusta leer?

Sí, claro

¿Qué textos le gusta a usted leer?

Bueno, me agradan las lecturas de historia, de datos técnicos como de matemáticas o hidráulica y cualquier tipo de lectura, libros, periódicos.

¿Con qué frecuencia lee?

Antes leía diario pero por el momento tengo mucho trabajo, pues no he podido, pero procuro leer por lo menos media hora diaria.

¿Qué nivel académico tiene?

Licenciatura en ingeniería, daba antes clases de matemáticas y hasta la fecha leo mucho para estar al día aunque ya no doy las clases.

¿Qué placer encuentra en la lectura?

Creo que es muy interesante porque adquiere uno muchos conocimientos.

¿Cree que es importante la lectura para el ser humano?

Mucho muy importante, es más todos debemos de leer bastante, y desde chiquitos; si se enseña a los niños desde pequeños creo que se puede hacer mucho por México.

¿Cuánto tiempo invierte en la lectura?

Mínimo media hora diaria, aunque sea leo revistas por ejemplo *National Geographic*, *Selecciones* al cual estoy suscrito, periódico mínimo.

¿Recuerda algún libro que haya marcado su vida, que le encante a pesar del tiempo?

Hay varios por ejemplo, pues de Alejandro Dumas, *Los Pardallan*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, hay varias pero los de matemáticas me fascinan.

¿De qué manera repercutió en su vida?

Para poder conversar con alguien sobre alguna cosa, en primer lugar creo que leyendo mucho adquiere facilidad para después conversar o para poder pensar diferente o para que no se trabe y no decir ahora, qué digo qué hago.

¿Le interesaría un taller de lectura?

Si tuviera el tiempo, sí cómo no.

¿Qué esperaría de él?

Pues ponerme a leer libros; por ejemplo yo estaba en el círculo de lectores yo tenía que leer tres libros cada tres meses y si los terminaba yo tenía más.

¿Cómo elige los libros?

Nada más conocer algo, depende si me interesa le sigo leyendo y si no lo dejo y agarro otro. Por ejemplo ahorita estoy leyendo la vida de don Benito Juárez que yo no la había leído y me está gustando mucho, está aquí en la Biblioteca, y ahorita lo estoy leyendo aunque no tengo mucho tiempo por mi trabajo porque estamos trabajando casi todo el día, entro a las nueve de la mañana y salgo a las diez de la noche, primero tengo que salir temprano para llegar aquí a las nueve de la mañana y luego salgo ya de aquí en la noche para llegar a las once treinta nada más para cenar y al otro día estar aquí temprano pero aun así leo mínimo media hora.

¿Ya se le hizo un hábito?

Ya

¿Qué limitaciones encuentra para leer?

Aparte del tiempo, ninguna

¿Desde qué edad usted comenzó a leer?

Estoy desde los 14 años porque estudié en la Preparatoria n°1 y en la Secundaria n°1 tuve maestros que nos enseñaron a leer, entonces nos dieron *La India literaria*, *La divina comedia*, Homero, leí también la *Biblia* que fue lo último que nos pidieron y de ahí nos hicieron las preguntas; este maestro que se apellida Flores Muro, ya falleció; era un mexicano que había ido muchas veces a Francia, nos decía pónganse a leer para que puedan viajar, puedan conocer, también nos enseñó *El Quijote* pero era muy pesado, lo empecé a leer pero no me agradó, pero creo que hay que volverlo a leer porque ya con lo que uno leyó antes tal vez tiene más facilidad para leerlo y entenderlo.

Gracias a ustedes; le deseo éxito en su carrera y que sigan con estas entrevistas, pero principalmente si pueden formar talleres de lectura sería yo creo que muy interesante hasta para los mismos estudiantes.

Entrevistado Nº 3.

Edad: 60 años.

Sexo: Femenino

Ocupación: Ama de casa

¿Le gusta leer?

¡Ah! claro que sí me gusta mucho leer.

¿Qué clase de libros lee?

Pues por el momento de religión, el periódico, libros que mi hija me presta relacionados con la psicología.

¿Literatura ha leído?

No

¿Cree que la lectura es importante?

Sí, claro, es muy importante porque nos va instruyendo, nos ayuda también a relacionarnos, a saber cosas que realmente no sabemos, pero gracias a la lectura las aprendemos.

¿Recuerda a que edad empezó a leer usted?

Pues ya muy grande, más o menos como unos diez años.

¿Algún libro que le guste mucho?

El caballero de la armadura oxidada.

¿Si se hiciera un taller de lectura y usted tuviera tiempo participaría en él?

Si tuviera el tiempo sí, pero soy una persona que quisiera más de 24 horas al día, porque sí tengo muchas actividades, gracias a Dios, y me gusta disfrutar todo lo que hago en el día.

¿Encuentra alguna limitación para leer?

Pues limitaciones creo que no, por ejemplo tengo un diccionario bien viejito pero amo mucho mi diccionario y así cualquier duda que tengo lo consulto. Considero que mi única limitación sería el tiempo porque cuido a mi nieto por la tarde y doy catecismo, así que preparo mi tema y eso me lleva mucho tiempo.

Entrevistado N° 4.

Edad: 64 años.

Sexo: Femenino

Ocupación: Encargada de limpieza

¿Le gusta leer?

Sí mucho.

¿Qué le gusta leer?

Me gustan los libros de medicina.

¿Con qué frecuencia lee un libro?

Pues no hay lapsos específicos en los que lea, pero considero que sí leo con frecuencia.

¿Tiene tiempo para leer?

Pues no lo tengo pero me lo doy.

¿A qué se dedica?

Trabajo en una escuela, hago la limpieza y estoy en la cocina, les hago de comer a los niños.

¿Está ocupada todo el día?

Pues sí, parte del día

¿A qué edad empezó a leer, lo recuerda?

En segundo de primaria.

¿Recuerda algún libro que le haya gustado mucho?

El que me ha gustado mucho es el libro de la tuberculosis, porque llamó mucho mi atención que había niños muy pequeños que la padecían y yo quería saber el motivo por el que les daba la tuberculosis; así que un doctor me lo prestó y así tuve la oportunidad de leerlo.

¿Si se hiciera un taller de lectura en donde se leyeran no solamente textos de medicina le gustaría entrar?

Claro que sí, por qué no.

¿Encuentra alguna limitación a la hora de leer?

Si, en cuestión de entender, porque son términos de medicina, y en otros textos también, ya ves que luego hay palabritas que no se entienden.

¿De dónde le surgió el gusto por la lectura de libros de medicina?

Yo trabajé nueve años en el Infantil de Azcapotzalco, yo no estudié nada de eso pero siempre me llamó la atención, fui aprendiendo poco a poco, no la teoría, no la preparación porque no fui a la escuela, pero aprendí mucho sobre lo que padecían los pacientes, la mayor parte del tiempo que trabajé ahí estuve en el área de cirugía, yo entré como auxiliar y con el paso de los años y por supuesto tomando cursos de

enfermería ahí adentro, me dieron el nombramiento de enfermera práctica, ahí estuve trabajando, fue el primer hospital de zona.

¿Cree que es importante la lectura?

Claro que sí, porque por ejemplo en mi caso que no tuve un estudio más elevado, si no hubiera sido porque sabía leer más o menos, no hubiera tenido la oportunidad de aprender lo que sé ahora.

¿Le resulta gratificante el saber que la lectura le trajo un avance significativo en su vida?

Bastante, porque como les dije a mis hijos empecé desde cero porque yo no sabía ni leer el termómetro, yo decía cómo saben la temperatura de los niños hasta que le estuve dando vueltas al termómetro y vi la rayita del mercurio.

¿Y ya no le gustaría ejercer esa profesión?

No claro que sí, si tuviera la oportunidad, no tuve los recursos para estudiarla como Dios manda porque fuimos una familia muy numerosa, fuimos dieciocho hermanos y pues lógico sólo mi papá trabajaba así que o comíamos o estudiábamos.

Muchas gracias por compartirnos un pedacito de su vida.

3.3 Objetivos Generales del Taller:

1. Proporcionar un lugar de esparcimiento para las personas de la tercera edad, que les sirva de distracción en sus actividades cotidianas.
2. Valorar la lectura como recurso de entretenimiento para las personas de la tercera edad.
3. Interpretar las lecturas que se proporcionarán en el taller y relacionarlas con el contexto social de los participantes.

3.4 Actividades

Día: 1

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Empezar a conocer a los integrantes del taller; presentar los objetivos del mismo, y dar inicio a la lectura “Cuando el destino nos alcanza”.

ACTIVIDAD	TIEMPO
Bienvenida al taller y presentación a los participantes de la finalidad del mismo.	10 min.
Presentación de los participantes a través de una dinámica con la intención de que se empiecen a conocer.	20 min.

Dar inicio a la lectura del texto “Cuando el destino nos alcanza”.³³

30 min.

Día 2

Tiempo 60 min.

Propósito: Terminar la lectura del texto de la sesión anterior.

ACTIVIDAD	TIEMPO
Saludar a los integrantes del taller y preguntar acerca de su estado de ánimo y pedir que nos cuenten algo nuevo que sucedió en su vida en el transcurso del día anterior.	20 min.

Concluir la lectura “Cuando el destino nos alcanza”.

10 min.

Realizar una dinámica para preguntar acerca del texto como:

- ¿Qué opinan del texto?
- ¿Qué se entiende por vejez?
- ¿Cuáles son las causas de la vejez según el texto?
- ¿Han sentido algunos cambios de los mencionados?
- ¿Creen que la serie de síntomas será una regla

30 min.

³³ GONZÁLEZ, Duarte Alejandra. “Cuando el destino nos alcanza”. En: *Día siete*. N° 388. México, D.F, S/F. p.60.

para todos?

- ¿Les gustó el texto?

Conclusión de la sesión con algunas recomendaciones que les han funcionado para leer por ejemplo, lectura en voz alta, sin ruidos, subrayando lo que consideran importante, etcétera. Sugerencias para los textos siguientes. Recibir opiniones de los participantes.

10 min.

Día 3

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Leer el cuento “Parábola del trueque”.

ACTIVIDAD	TIEMPO
Saludar a los participantes, preguntar sobre su estado de ánimo y recordar lo más significativo de la lectura anterior.	15 min.
Presentar la lectura “Parábola del trueque” ³⁴ e intentar predecir la temática de la lectura con sólo leer el título.	15 min.
Lectura del texto en voz alta, por turnos. Procurar la participación de todos los integrantes del taller.	25 min.

³⁴ ARREOLA, Juan José. *Confabulario personal*. Bogotá, La Oveja Negra, 1985.p19-26.

Cerrar la sesión y hacer hincapié en que las actividades de esa lectura se harán en la sesión siguiente, por lo que si consideran necesario podrán dar una lectura previa a la siguiente sesión.

5 min.

Día: 4

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Comentar la lectura anterior.

ACTIVIDAD	TIEMPO
-----------	--------

Saludar a los participantes del taller y preguntarles ¿qué es lo que recuerdan del texto “Parábola del trueque”?

15 min.

Realizar preguntas acerca del texto “Parábola del trueque”.

- ¿Qué sentimientos despertó el texto en ustedes?
- ¿Qué motivo tendría la mujer que no fue cambiada para reaccionar de esa manera?
- ¿Creen que esta clase de situaciones son cotidianas en nuestra vida?

25 min.

Para cerrar la sesión se pedirá que compartan un refrán que consideren vaya acorde con la historia. Además se les pedirán sugerencias de temas o textos que les gustaría leer en sesiones posteriores.

20 min.

Día: 5

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Leer el texto “Moni pinta una obra de arte”³⁵.

ACTIVIDAD	TIEMPO
<p>Saludar a los participantes del taller, preguntarles ¿cómo están? Dar una introducción al texto por medio de unas preguntas que les permitan darse una idea para predecir el texto:</p> <p>¿Consideran posible la amistad entre un niño y un adulto mayor? ¿Por qué sí ó por qué no? ¿Quién es el amigo más joven que tienen?.</p>	<p>15 min.</p>
<p>Dar inicio a la lectura, y pedir que imaginen lo que pasa con la pintura de</p>	<p>20min.</p>

³⁵ ENDE, Michael. “Moni pinta una obra de arte”. En: *Los mejores cuentos*. 8ª ed. Madrid, Everest, 1994.p. 154-158.

Moni.

Preguntar:

- ¿Qué entienden por la frase?:
“Aunque ella sólo tiene seis años y yo soy, aproximadamente, diez veces mayor, esa diferencia, no nos importa en lo más mínimo.”
- ¿Cómo se imaginan la pintura de Moni antes de que la modificará?
(proporcionar una hoja y un lápiz para que ellos dibujen la pintura)
- ¿Por qué creen que Moni modifica la pintura?
- ¿Les agradó que la modificara?
- Después de la lectura, ¿creen que sea posible la amistad entre un niño y un anciano?

25 min.

Para finalizar la actividad se les pedirá que ellos hagan un dibujo y se los regalen a la persona que consideren que es su mejor amigo. En la siguiente sesión se retomarán las experiencias de esta actividad.

Día: 6

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Leer “De por qué las mujeres de ahora ya no sirven para nada”³⁶.

ACTIVIDAD	TIEMPO
<p>Saludar a los participantes del taller y preguntarles ¿Cómo se sienten el día de hoy? Platicar con ellos para ver si cumplieron con la tarea de la sesión pasada y si lo hicieron, qué fue lo que pasó, qué reacciones tuvieron sus amigos y ellos mismos.</p> <p>Dar inicio a la lectura “De por qué las</p>	<p>15 min.</p>

³⁶ ESCALANTE, Beatriz. “De por qué las mujeres de ahora ya no sirven de nada”. *En: Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*. México, Nueva imagen, 2002, p. 189-192.

mujeres de hoy ya no sirven para nada”

20min

- ¿Qué opinan de Doña María?
- ¿Recuerdan cuantos años tiene Doña María de Jesús?
- ¿Por qué creen que piensa así?
- ¿Ustedes están de acuerdo con su manera de pensar?
- ¿Por qué?
- ¿Por qué creen que Doña María de Jesús cierra con la frase “Sólo quiero tener con quién platicar”. ?
- ¿Qué sentimientos dejó la lectura en ustedes?

20 min.

En el cierre de sesión se les pedirá que piensen en algunas actividades que les ayuden a disipar sentimientos negativos en su vida cotidiana como la soledad, la depresión, etcétera; y en la sesión siguiente se les pedirá que compartan por lo menos una actividad con los integrantes del

taller.

Día: 7

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Leer “De cómo la gente no siempre envejece según las instrucciones”³⁷.

ACTIVIDAD	TIEMPO
<p>Iniciar la sesión, saludar a los integrantes, y preguntar si recuerdan la lectura anterior y que expongan qué fue lo que les gustó de la misma; se les pedirá que compartan las actividades que les sirven para sentirse mejor en su vida diaria.</p>	<p>15 min.</p>
<p>Iniciar la lectura “De cómo la gente no siempre envejece según las instrucciones”.</p>	<p>25 min.</p>
<p>Comentar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué opinión tienen de Adelina? 	<p>20 min.</p>

³⁷ ESCALANTE, Beatriz. “De cómo la gente no siempre envejece según las instrucciones”. *En Ibidem*.

- ¿Recuerdan cómo se sentían ustedes a los 50 años?
- ¿Se sentían igual que Adelina?
- En una palabra explicar qué sentimiento les transmite la lectura.
- ¿La lectura les gustó?
- ¿Por qué?
- ¿Creen que los sentimientos que estas dos mujeres sienten (Doña María de Jesús y Adelina) son naturales por la edad que viven o suelen pasar a cualquier edad?
- Al finalizar se les dejará de trabajo pensar ¿qué es un ángel? ¿qué hacen los ángeles? y ¿qué sensación experimentan al pensar en ellos?

Día: 8

TIEMPO: 60 min.

Propósito: Leer “Un señor muy viejo con unas alas enormes”.³⁸

ACTIVIDAD	TIEMPO
<p>Iniciar la sesión, saludar y preguntar si alguno de los integrantes puso en práctica alguna actividad que recomendaron los integrantes del taller la sesión anterior.</p>	<p>10 min.</p>
<p>Iniciar la lectura “Un señor muy viejo con unas alas enormes”.</p>	<p>30 min.</p>
<p>Al terminar la lectura se les preguntará a los integrantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué creen que era lo que ellos llamaban un ángel? • ¿Creen que tenía intenciones buenas o malas? • ¿Cómo hubieran reaccionado ustedes si cayera un “ángel” en su 	<p>20 min.</p>

³⁸ GARCÍA, Márquez Gabriel. “Un señor muy viejo con unas alas enormes”. *En: Todos los cuentos*. México, D.F., Seix barral, 1984. p.213-219.

hogar?

- ¿Por qué creen que reaccionaron de esa manera los habitantes del pueblo?
- ¿Qué piensan de la actitud del pueblo para con el ángel?
- El final del cuento, ¿qué sentimientos dejó en ustedes y por qué?
- Si pasamos esta historia al mundo real ¿creen que haya “ángeles” en nuestra sociedad, a los que tratamos de la misma manera?, ¿Quiénes serían?

Para cerrar la sesión final se les pedirá que ellos dicten al coordinador una serie de cualidades que tiene la gente adulta mayor, para que ellos mismos enfatizen lo bueno que se tiene a esta edad, y lo capaces que son; además de que se les pedirán sus observaciones acerca

del taller de lectura que se les impartió, y saber si favoreció su vida y de qué manera.

Dar las gracias por su participación y darles un presente.

Recomendar que continúen su lectura.

CONCLUSIONES.

El envejecimiento es una fase más por la que, si vivimos, los seres humanos tenemos que pasar y experimentar cambios físicos, biológicos, psicológicos y sociales, con los cuales tenemos que aprender a vivir. Las alteraciones que trae consigo el proceso de envejecimiento llegarán poco a poco conforme el tiempo pase, en su mayoría serán negativas y el efecto de éstas se verá reflejado tanto en la vida personal como social del individuo. Sin embargo, el problema no radica en si es o no la juventud la mejor etapa de la vida y la etapa que tenemos que preservar, sino en asumir como sociedad que la vejez es una etapa negativa para el ser humano y que por consiguiente sería necesario evitar.

En nuestro país y ante el envejecimiento demográfico que se nos presenta, diversos organismos e instituciones se han enfocado a trabajar para dar soluciones a las necesidades que se presentan en la población de la tercera edad; entre las instituciones están el INAPAM, el DIF y el IMSS, las cuales gracias al apoyo gubernamental han podido ofrecer a dicho sector de la población soluciones a diversas problemáticas relacionadas con la tercera edad, por ejemplo han puesto más empeño en el aspecto de su salud, la educación y la recreación.

La educación debe de estar presente en cada paso que da el ser humano por este mundo, pues en la medida que el hombre se dedique y se vuelva reflexivo aprende a valorar, respetar y por tanto a cuidar su entorno y disfrutar de él.

Por otro lado la recreación es un recurso con el que el ser humano cuenta para disfrutar del mundo, poder ocupar el tiempo libre que se tiene, emplearlo en actividades

productivas y provechosas para su desarrollo integral y bienestar; en la recreación son válidas las actividades que le brinden a las personas un cambio de ambiente y que les permitan ponerlos en contacto con ellos mismos; actividades que les propician un incremento en la cultura general; y aquéllas que permitan estar en contacto con las emociones, expresarlas y en algunos casos plasmarlas.

Es necesario que las personas mayores vivan esta etapa con decoro y dignidad y qué mejor manera que hacerles ver que aún son personas capaces de realizar y aprender un sinnúmero de actividades en beneficio de su persona.

La lectura sin duda cumple con los requisitos que debe tener una actividad recreativa; a cualquier edad puede lograr que nuestro entorno cambie porque nos regala una mejor calidad de vida sobre todo si obtenemos placer al leer.

Los ancianos pueden encontrar en la lectura el compañero que muchas veces les hace y les hará falta, los textos pueden hacerles recordar su época de infancia o de juventud, pueden también verse reflejados en alguna historia y hacer que su memoria se active, incluso el texto logra que la imaginación de las personas mayores despierte nuevamente, y puede animarlas a ver la vida de otras maneras más positivas o simplemente reconocer por medio de las noticias del periódico, el entorno actual en el que viven.

El participar en un taller de lectura para personas de la tercera edad les permite, a los integrantes del mismo, el análisis de los textos más a fondo que si los hubiesen leído solos y no los comentaran; proporciona también un espacio en donde los integrantes de dicho taller puedan exponer las ideas, dudas y sentimientos que el texto logró despertar en ellos, y así llegar a la asimilación y apropiación del texto literario.

BIBLIOGRAFÍA.

- ANDER-EGG, Ezequiel. *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 2003.
- ASILI, Nélida (encargada de edición). *Vida plena en la vejez. Un enfoque multidisciplinario*. México, Pax México, 2004.
- COLL, César. *Psicología y Currículum*. México, Paidós, 2001.
- FERMOSO, Paciano. *Pedagogía social. Fundamentación científica*. Barcelona, Herder, 1994.
- FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 1999.
- _____. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI, 1990.
- GARCÍA, Mínguez Jesús. *La educación en personas mayores. Ensayo de nuevos caminos*. Madrid, Narcea, 2004.
- GÓMEZ Estrada, Martha. *Análisis de Temas 1*. México, Edicol S.A, 1978.
- GONZÁLEZ, Arsenio Manuel. *Escuchar, hablar, leer y escribir (actividades con el lenguaje)*. Madrid, Ediciones de la Torre, 2000.
- INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL. *Guía de envejecimiento Saludable*. s/d.
- JITRIK, Noé. *La lectura como actividad*. México, Fontamara, 1998.
- LUDOJOSKI Roque Luis. *Andragogía. Educación permanente para el hombre*. Buenos Aires, Guadalupe, 1990.

- MONCLÚS, Antonio. *Educación de adultos: cuestión de planificación y didáctica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- NANNETTI, Guillermo. *Manual de educación de adultos: informe del grupo V*. Washington, D,C; Unión Panamericana, División de educación, 1951.
- REQUEJO Osorio, Agustín. *Educación permanente y educación de adultos*. Barcelona, Ariel, 2003.
- SAAVEDRA, Manuel S. *Diccionario de Pedagogía*. México, Pax México, 2001.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS:

- <http://www.conapo.gob.mx> Fecha de consulta: 09 de mayo del 2007
- www.inapam.gob.mx Fecha de consulta: 28 de enero del 2008
- <http://dif.sip.gob.mx> Fecha de consulta: 28 de enero del 2008
- http://www.cedhj.org.mx/derechos_humanos/cuales_son/tercera_edad.html.
Fecha de Consulta: 31 De mayo del 2008

ANEXO

ANTOLOGÍA.

INDICE.

	Página
Cuando el destino nos alcanza.	1
Parábola del trueque.	8
Moni pinta una obra de arte.	14
De por que las mujeres de ahora ya no sirven para nada.	20
De cómo la gente no siempre envejece según las instrucciones.	24
Un señor muy viejo con unas alas enormes.	28
BIBLIOGRAFÍA DE ANTOLOGÍA.	39

Parábola del trueque¹

Juan José Arreola

— Al grito de «¡Cambio esposas viejas por nuevas!» el mercader recorrió las calles del pueblo arrastrando su convoy de pintados carromatos.

Las transacciones fueron muy rápidas, a base de unos precios inexorablemente fijos. Los interesados recibieron pruebas de calidad y certificados de garantía, pero nadie pudo escoger. Las mujeres, según el comerciante, eran de veinticuatro quilates. Todas rubias y todas circasianas. Y más que rubias, doradas como candeleros.

— Al ver la adquisición de su vecino, los hombres corrían desaforados en pos del traficante. Muchos quedaron arruinados. Sólo un recién casado pudo hacer cambio a la par. Su esposa estaba flamante y no desmerecía ante ninguna de las extranjeras. Pero no era tan rubia como ellas.

— Yo me quedé temblando detrás de la ventana, al paso de un carro suntuoso. Recostada entre almohadones y cortinas, una mujer que parecía un leopardo me miró deslumbrante, como desde un bloque de topacio. Presa de aquel contagioso frenesí, estuve a punto de estrellarme contra los vidrios. Avergonzado, me aparté de la ventana y volví el rostro para mirar a Sofía.

¹ ARREOLA, Juan Jose. *Confabulario*. México, Joaquín Mortiz, 1963.

— Ella estaba tranquila, bordando sobre un nuevo mantel las iniciales de costumbre. Ajena al tumulto, ensartó la aguja con sus dedos seguros. Sólo yo que la conozco podía advertir su tenue, imperceptible palidez. Al final de la calle, el mercader lanzó por último la turbadora proclama: «¡Cambio esposas viejas por nuevas!».

— Pero yo me quedé con los pies clavados en el suelo, cerrando los oídos a la oportunidad definitiva. Afuera, el pueblo respiraba una atmósfera de escándalo.

— Sofía y yo cenamos sin decir una palabra, incapaces de decir cualquier comentario.

— ¿Por qué no me cambiaste por otra?- me dijo al fin, llevándose los platos.

— No pude contestarle, y los dos caímos más hondo en el vacío. Nos acostamos temprano, pero no podíamos dormir. Separados y silenciosos, esa noche hicimos un papel de convidados de piedra.

— Desde entonces vivimos en una pequeña isla desierta, rodeados por la felicidad tempestuosa. El pueblo parecía un gallinero infestado de pavos reales. Indolentes y voluptuosas, las mujeres pasaban todo el día echadas en la cama. Surgían al atardecer, resplandecientes a los rayos del sol, como sedosas banderas amarillas.

— Ni un momento se separaban de ellas los maridos complacientes y

sumisos. Obstinados en la miel, descuidaban su trabajo sin pensar en el día de mañana.

— Yo pasé por tonto a los ojos del vecindario, y perdí los pocos amigos que tenía. Todos pensaron que quise darles una lección, poniendo el ejemplo absurdo de la fidelidad. Me señalaban con el dedo, riéndose, lanzándome pullas desde sus opulentas trincheras. Me pusieron sobrenombres obscenos, y yo acabé por sentirme como una especie de eunuco en aquel edén placentero.

— Por su parte, Sofía se volvió cada vez más silenciosa y retraída. Se negaba a salir a la calle conmigo, para evitarme contrastes y comparaciones. Y lo que es peor, cumplía de mala gana con sus más estrictos deberes de casada. A decir verdad, los dos nos sentíamos apenados de unos amores tan modestamente conyugales.

— Su aire de culpabilidad era lo que más me ofendía. Se sintió responsable de que yo no tuviera una mujer como las de otros. Se puso a pensar desde el primer momento que su humilde semblante de todos los días era incapaz de apartar la imagen de la tentación que yo llevaba en la cabeza. Ante la hermosura invasora, se batió en retirada hasta los últimos rincones del mundo resentimiento. Yo agoté en vano nuestras pequeñas economías, comprándole adornos, perfumes, alhajas y vestidos.

— ¡No me tengas lástima!

Y volvía la espalda a todos los regalos. Si me esforzaba en mirarla, venía su respuesta entre lágrimas:

— ¡Nunca te perdonaré que no me hayas cambiado!

Y me echaba la culpa de todo. Yo perdía la paciencia. Y recordando a la que parecía un leopardo, deseaba de todo corazón que volviera a pasar el mercader.

Pero un día las rubias comenzaron a oxidarse. La pequeña isla en que vivíamos recobró su calidad de oasis, rodeada por el desierto. Un desierto hostil, lleno de salvajes alaridos de descontento.

Deslumbrados a primera vista, los hombres no pusieron realmente atención en las mujeres. Ni les echaron una buena mirada. Ni se les ocurrió ensayar su mental. Lejos de ser nuevas eran de segunda, de tercera, de sabe Dios cuántas manos... El mercader les hizo sencillamente algunas reparaciones indispensables, y les dio un baño de oro tan bajo y tan delgado, que no resistió la prueba de las primeras lluvias.

El primer hombre que notó algo extraño se hizo el desentendido y el segundo también. Pero el tercero, que era farmacéutico, advirtió un día entre el aroma de su mujer, la característica emanación de sulfato de cobre. Procediendo con alarma a un examen minucioso, halló manchas oscuras en la superficie de la señora y puso el grito en el cielo.

Muy pronto aquellos lunares salieron en la cara de todas, como si entre las mujeres brotara una epidemia de herrumbre. Los maridos se ocultaron unos a otros las fallas de sus esposas, atormentándose en secreto con terribles sospechas acerca de su procedencia. Poco a poco salió a relucir la verdad, cada quien supo que había recibido una mujer falsificada.

El recién casado que se dejó llevar por la corriente del entusiasmo que despertaron los cambios, cayó en un profundo abatimiento. Obsesionado por el recuerdo de un cuerpo de blancura inequívoca, pronto dio muestras de extravío. Un día se puso a remover con ácidos corrosivos los restos de oro que había en el cuerpo de su esposa, y la dejó hecha una lástima, una verdadera momia.

Sofía y yo nos encontramos a merced de la envidia y del odio. Ante esa actitud general, creí conveniente tomar algunas precauciones. Pero a Sofía le costaba trabajo disimular su júbilo, y dio en salir a la calle con sus mejores atavíos, haciendo gala entre tanta desolación.

Lejos de atribuir algún mérito a mi conducta, Sofía pensaba naturalmente que yo me había quedado con ella por cobarde, pero que no me faltaron las ganas de cambiarla.

Hoy salió del pueblo la expedición de los maridos engañados, que van en busca del mercader. Ha sido verdaderamente un triste espectáculo. Los hombres levantaban al cielo los puños, jurando venganza. Las

mujeres iban de luto, lacias y desgredadas, como plañideras leprosas. El único que se quedó es el famoso recién casado, por cuya razón se teme. Dando pruebas de un apego maniático, dice que ahora será fiel hasta que la muerte lo separe de la mujer ennegrecida, ésa que él mismo acabó de estropear a base de ácido sulfúrico.

Yo no sé la vida que me aguarda al lado de una Sofía quién sabe si necia o prudente. Por lo pronto, le van a faltar admiradores. Ahora estamos en una isla verdadera, rodeada por todas partes. Antes de irse, los maridos declararon que buscarán hasta el infierno los rastros del estafador. Y realmente, todos ponían al decirlo una cara de condenados. Sofía no es tan morena como parece. A la luz de la lámpara, su rostro dormido se va llenando de reflejos. Como si del sueño le salieran leves, dorados pensamientos de orgullo.

MONI PINTA UNA OBRA DE ARTE²

Michael Ende

Moni y yo somos los mejores amigos que uno se pueda imaginar. Aunque ella sólo tiene seis años y yo soy, aproximadamente, diez veces mayor, esa diferencia, no nos importa en lo más mínimo.

Cuando viene a visitarme, jugamos juntos y jamás peleamos. O simplemente charlamos y exponemos nuestra visión del mundo y de la vida, algo sobre lo que siempre tenemos la misma opinión. O nos leemos uno al otro nuestros libros favoritos sin importarnos para nada que Moni aún no sepa leer, pues su libro favorito se lo sabe de memoria y yo también. Sentimos un gran respeto mutuo: yo por ella, por las ocurrencias tan extraordinarias que tiene, y ella por mí, porque sé apreciar sus ocurrencias.

A veces nos hacemos pequeños regalos sin que haya ningún motivo especial para ello, como un cumpleaños, las Navidades o algo parecido. Ya sabe que los pequeños regalos hacen perdurar una amistad, y nosotros a eso le damos mucha importancia.

Hace poco, por ejemplo, le regalé a Moni una caja de acuarelas con muchos y muy bonitos colores, papel y un pincel.

² ENDE, Michael. "Moni pinta una obra de arte". En: *Los mejores cuentos*. 8ª ed. Madrid. Everest, 1994.

Moni se alegró mucho, y yo también me alegré de que ella se alegrara. Siempre nos pasa lo mismo.

— En agradecimiento— me dijo—, yo también te voy a regalar algo.

Voy a pintarte ahora mismo un bonito cuadro.

— ¡Oh!— Contesté— ¿de verdad? ¡es muy amable por tu parte!

— ¿Qué clase de cuadro te gustaría?— quiso saber.

Lo estuve pensando y al final le dije:

—Lo que más me gustaría sería que fuera una sorpresa; algo que a ti misma se te ocurra.

— Vale— dijo, e inmediatamente puso manos a la obra.

De tanto empeño como estaba poniendo, la punta de la lengua le llegaba hasta los agujeros de la nariz, y yo la miraba intrigado. Sentía muchísima curiosidad por ver qué era lo que se le había ocurrido esta vez.

Al cabo de un ratito, parecía que la obra ya estaba acabada. Moni ladeó la cabeza, dio con el pincel unos pequeños retoques aquí y allá para mejorarla y finalmente, pasó el cuadro hasta mi lado de la mesa.

— ¿Qué? — preguntó expectante — ¿Qué te parece?

— ¡Extraordinario!— contesté — ¡Muchas gracias!

— ¿Sabes qué es, no?

— ¡Naturalmente!— me apresuré a asegurar —. ¡Es un conejo de Pascua!

— ¡Qué tontería!— exclamó Moni un poquito indignada —. ¿Cómo va a ser un conejo de Pascua si estamos en pleno verano?

— Yo creía — murmuré tímidamente — que esas dos puntas que sobresalen a lo mejor podían ser las orejas...

Moni sacudió la cabeza.

— ¡Pues no, son mis coletas! Es un autorretrato mío, ¿es que no lo ves?

— Debe de ser por mis gafas — me disculpé limpiando los cristales con un pañuelo.

Me las volví a poner y observé la pintura con más detenimiento.

— ¡Naturalmente! ¡Ahora sí que lo veo bien! — dije —. ¡Un autorretrato, por cierto, con un parecido extraordinario! Ahora sí que te reconozco inmediatamente. Perdóname, por favor.

—He pensado—opinó Moni—que quizá fuera mejor que una foto...

—Mucho mejor—corroboré.

—Al fin y al cabo, una foto la tiene cualquiera—siguió diciendo.

—En efecto, no es nada extraordinario—admití—. Sin embargo, el autorretrato de un artista no lo tiene casi nadie...Quizá sólo una persona entre un millón. Es algo verdaderamente singular. Muchísimas gracias otra vez.

Estuvimos observando juntos el cuadro durante un rato.

—Si tienes algo que objetar— dijo generosamente—, no tienes más que decírmelo.

— ¡En absoluto!—aseguré—. ¿Cómo iba a tenerlo? Aunque, ya que tú misma lo dices..., me preocupa un poquito que en el cuadro estés como flotando en el aire. ¿No podrías pintar debajo una cama en la que acostarte para que estuvieras más cómoda? Es simplemente una idea.

— Sin decir palabra, se volvió a poner delante del cuadro, cogió de nuevo el pincel y, con pintura marrón, pintó alrededor de su autorretrato una enorme cama de madera. En cada una de sus esquinas tenía una columna, y encima de ellas, un baldaquín. Era una cama con dosel tan bonita que ni una reina hubiera podido desear otra más bonita que aquélla. Y era tan grande que llenaba toda la hoja.

— ¡Caramba!— dije halagador—. ¡A esto sí que le llamo yo un mueble noble!

Pero ahora la figura que estaba acostada en la cama resultaba sin duda, un poco pequeña, raquítica, casi mezquina. No le dije, pero como Moni y yo pensamos a menudo lo mismo, también ella tuvo la misma idea.

— ¿No te parece —opinó dubitativa— que ahora quizá debería llevar puesto algo más elegante para que pegue con la cama?

— Para serte sincero, sí —contesté—; una cama tan regia requiere también un regio camisón.

Así que Moni pintó sobre la figura un camisón muy largo y muy amplio, que si mal no interpreté, parecía estar repleto de estrellas doradas. De ella solamente asomaba la cabeza con las coletas.

— ¿Qué te parece ahora?— preguntó.

— ¡Majestuoso! —tuve que admitir— ¡Verdaderamente magnífico! Aunque sigo algo preocupado por tu salud...

— ¿Por mi salud?

— Bueno..., entiéndeme bien... Ahora en verano hace calor suficiente como para dormir así, pero ¿qué harás en invierno? Sin ninguna manta, me temo que acabarás cogiendo un terrible resfriado. Deberías pensar en ello ahora que estás a tiempo.

No había cosa que Moni más odiara que estar enferma y tener que tragarse medicinas. Así que cogió en seguida la pintura blanca y pintó sobre su autorretrato, y su lujoso camisón, un grueso y gigantesco edredón de plumas. Ahora ya sólo asomaban las puntas de sus coletas.

—Parece suficientemente arropado —dije—. Creo que ahora ya podemos estar tranquilos.

Pero Moni aún no estaba satisfecha; se le había ocurrido otra idea. Con pintura azul oscura, pintó unas pesadas cortinas de terciopelo

que colgaban del baldaquín. Tanto ella como el camisón y el edredón había desaparecido detrás.

— ¡Pero bueno! —exclamé estupefacto—. ¿Qué pasa ahora?

— Sólo he echado las cortinas— explicó Moni—; para eso están ¿no?

— Es verdad— admití—, ¿de qué sirven unas cortinas si no están echadas? ¡Para eso no necesita uno una cama con dosel!

— Y ahora— prosiguió Moni entusiasmadísima— voy a apagar la luz. Y pintó todo el cuadro de negro.

— Buenas noches — murmuré instintivamente.

Ella me pasó el cuadro terminado, en el que ahora ya sólo reinaba la más absoluta oscuridad.

— ¿Estás satisfecho por fin?— preguntó.

Miré fijamente, y durante un buen rato, aquella negrura y asentí con la cabeza.

—Es una obra maestra— dije—. Sobre todo para el que sepa todo lo que *realmente* contiene.

DE POR QUÉ LAS MUJERES DE AHORA YA NO SIRVEN PARA NADA.³

Beatriz Escalante

(Doña María de Jesús. 82 años. Ocupación: ex señora de su hogar)

Las mujeres de ahora no sirven para nada. No saben guisar, no saben curar, ni coser ni remendar...no saben nada de nada. Ya no se ocupan ni de los ancianos, ni de los enfermos. Yo no habría dejado que mi madre terminara sus días entre extraños. ¡Era otra época! Yo le cerré los ojos a mi padre, a mi madre, a mi tía Socorro y a mi suegra. Las mujeres de ahora no valen un centavo, bueno, es que ni para lavar la ropa, por Dios... yo las he visto. Casi casi echan a la lavadora el cubo de ropa sucia.

Y ni qué decir de la cocina. En mis tiempos, cualquier muchacha bien educada para el matrimonio sabía hornear por lo menos 20 tipos de panes. Si me dejaran usar un rato el horno de este lugar, ya verían lo que es comer buen pan dulce. ¡Ni recetas necesito! Y mis bolillos. Imagínate cómo me salen los bolillos que mi propia suegra me los halagaba. No, si de veras que las de ahora no sé ni para qué se casan. Se les enferma un niño...no digamos de algo serio, no, haz de cuenta que se le tapa una fosa nasal con un frijol, bueno...pues no saben cómo

³ ESCALANTE, Beatriz. "De por qué las mujeres de ahora ya no sirven de nada". *En: Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*. México, Nueva imagen, 2002. p. 189-192.

salir del apuro solas. Hasta para una insignificante diarrea tienen que telefonar al médico. No saben purgar a sus hijos, ni alimentarlos para que crezcan fuertes. Ni un caldo de carne de pescuezo bien hecho saben preparar. Con ese caldo se alivia un muerto.

Todo lo que importa en la vida hay que cuidarlo como a la leche que hierve, porque tantito que te descuidas... se te derrama. ¡La leche es muy celosa!, no puedes dejar de mirarla, te lo digo yo que... ¿Qué te estaba diciendo? Ay, es que esta memoria mía... No me acuerdo ni de dónde dejé mis gafas. Figúrate que me acuerdo mejor de las cosas de mi niñez; de la hacienda de mis abuelos, de cómo mi papá nos servía en copitas de plata un chorrillo de rompopo mientras nos decía: "Servir el vino es escanciar, ¡y las muchachas de buena familia deben saber tomar una copita sin marearse!" Y él se tomaba su medicina: su whisky o su ginebra. Decía que las copas son tan curativas como la manzana; pero eso sí, de cada una hay que tomar sólo una al día.

Mi nuera, por ejemplo, no sabe guisar y se ríe. ¿De qué se ríe? Una mujer que no hace milagros con cualquier cosa en la cocina es como un soldado que no sabe disparar el arma y se ríe. ¿De qué se ríe?

Mis nietos comen cajas de cartón. Sí te lo aseguro. ¡Por supuesto que sí! Ella los alimenta con hamburguesas, pura carne vieja que viene de los Estados Unidos, y para que los niños no se den cuenta de lo que

van a meterse al cuerpo, les echan unos juguetes de plástico junto al pan y a una carne negra que yo no se la daría ni a mi perro. Pero ellos están saliendo igualitos a mi nuera; cenan pizzas empacadas en cajas de cartón por las que seguramente han caminado toda clase de roedores y al medio día, a la salida de la escuela, piden su “cajita feliz”. ¡Qué feliz ni que un demonio!, eso que se van a echar a la boca es una desgracia, digo yo. Mejor se alimentaba a la gente en la guerra, con hierbas y legumbres. Bueno, es que si uno le pregunta a una mujer de ahora cuál es la diferencia entre una verdura y una legumbre, parece que les preguntaran cómo construir un cañón. No tienen ni la más remota idea. ¿Qué clase de mujer no sabe eso, por Dios?

Una mujer de su casa debe saber hacer las cosas para poder saber mandar. No saben preparar budín con pan duro ni disfrazar los restos de la comida para que luzcan como un platillo nuevo. Éstas no saben más que marcar el teléfono para pedir comida vieja envuelta en cartón. Por eso mi pobre hijo no vive. Trabaja horas y horas por lo mal administrada que es su mujer. Con lo que ella paga una pizza cada noche, yo hago masa para veinte pizzas. Pero en este sitio sólo nos dejan ver la tele. Y luego aquí, la convivencia es espantosa. Todos hablan y hablan, nunca dejan de hablar.

Si un día llega la guerra y se acaban los supermercados, se muere todo el mundo, porque las mujeres de ahora no saben ni

desplumar una gallina. Está bien comprar los animales muertos y limpios, yo no digo que se desmañan para avivar el carbón de una tahona vieja, no, claro que no, que usen su microondas, a mí qué. A mí también me dio gusto cuando llegó la electricidad a mi casa. Pero ellas son capaces de darle a su familia un pollo muerto que lleva varios años congelado en un camión, en vez de ir al mercado a las 8 de la mañana y traerlo fresco. No saben comprar, ni saben guisar, ni saben limpiar. No distinguen una mancha de vino de una de café. ¡Todo a la basura! Y la que no tiene sirvienta no pasa ni por su casa. A comer a la calle, a comprar ropa de oferta todos los días, de almacén en almacén. Si no se trata de comprar. Se trata de hacer durar las cosas. No saben ni estirar el gasto... Sí, sí, ya sé que tienes que irte a hablar con otra vieja solitaria como yo. No, no necesito otra almohada.

Sólo quiero tener con quien platicar.

DE CÓMO LA GENTE NO SIEMPRE ENVEJECE SEGÚN LAS INSTRUCCIONES.⁴

Beatriz Escalante

(Adelina. 50 años. Enemiga del tiempo)

Soy una mujer semi: semijoven, semibella, semirrica y seminfeliz. Cada día me parezco más a los vampiros: tengo fobia a los espejos, estoy flaca, y mi piel se está poniendo frágil. Mantener la línea ya ni siquiera es el problema... eso es para las más jóvenes. A mi edad, el verdadero drama son las manchas solares, la flacidez inclemente y la inocencia vencida.

¡Estoy secuestrada en un cuerpo que envejece sin la más mínima consideración! No resisto este deterioro alarmante. Mis maravillosos senos tienden a caer por su propio peso, y con cualquier golpecito en los brazos me sale un terrible moretón. Mi alma no se conforma con la edad de mi cuerpo.

No sé si soy como esa gente que no come cuando se supone que debe hacerlo y se llena de antojos inesperados a media noche. No sé si no disfruté lo que debía en su momento o si soy mujer de grandes apetitos, o si fui una ciega que de pronto ha descubierto el resplandor; pero que mientras que mi marido se desliza sosegado por la resbaladilla

⁴ESCALANTE, Beatriz. "De cómo la gente no siempre envejece según las instrucciones".
En: Cómo ser mujer y no vivir en el infierno. México, Nueva imagen, 2002. p. 153-156.

gris de la tercera edad, yo deseo lanzarme por un tobogán color verde vida a la más luminosa juventud que jamás haya existido. Quiero bailar; quiero asolearme; quiero pasear y reír. No bailé a tiempo, no gocé a tiempo; ni siquiera las playas concordaron con mi propio ritmo biológico. Fui una madre joven para quien las vacaciones no eran más que chapoteaderos, comidas infantiles, y juguetes inflables. Soy —en el mejor y en el peor de los sentidos— ¡una buena mujer! Y aunque me remuerde la conciencia, quiero lo que no tuve a los 20 ni a los 30.

Definitivamente no estoy enamorada de nadie ni estoy cometiendo adulterio para sentirme deseada. Yo no quiero ser deseada, lo que yo quiero es sentirme muy joven, intensamente viva, porque me lo he perdido, porque cuando fue mi momento ni cuenta me di. Quiero alegrarme cuando me vea desnuda, cuando por accidente me encuentre con mi cara en algún espejo. Quisiera ser otra vez la mujer segura de sí misma que siempre fui.

Últimamente eludo las tiendas, en especial los escaparates, porque desde el fondo de ellos, cuando menos me lo espero, me asalta mi propia imagen con su vejez incipiente, sus promesas incumplidas y sus anhelos extemporáneos.

Ya no me miro en el espejo. He adquirido la costumbre de colgar sobre el tocador de mi recámara una toalla enorme con la que primero

me cubro toda al salir de la regadera. Me unto la crema a toda velocidad, para salir del paso, y me visto sin la menor esperanza.

El peor problema no es mi relación conmigo sino con todos los demás. Me descubro grosera, hostil y hasta envidiosa. Mi hija más pequeña, la de 19, se atreve a quejarse de que no le gusta su corte de pelo. Yo daría la vida por volver a tener el cabello como ella. Si yo no me tiñera, sería una horrenda “cabecita gris”. Y aunque a su edad fui exactamente igual a ella, la odio cada que protesta.

Mi marido entiende muy bien lo que me pasa; pero no está de acuerdo en que me haga todas las cirugías que necesito. Dice que mi época ya pasó y que seré bella en cada una de mis edades; que no debo entrar en competencia con la niña. Que debería ir preparándome mentalmente para ser abuela. Yo le juro que la regaño porque es muy caprichosa; pero él sabe que miento. Y a mí me da vergüenza andar envidiando la cinturita de mi propia nena, porque yo la quiero mucho pero también la detesto porque no hace más que molestar con que quiere un vestido más corto y entallado, y con que nada se le ve bien, cuando tiene un cuerpazo, mientras que yo no tengo derecho a decirle a nadie que a la que nada se le ve bien ya es a mí, ¡a mí!, que tuve cintura de avispa y piernas de museo; a mí para quien parecían haberse inventado las frases galantes que de tan antiguas ni siquiera conoce la nueva generación.

No necesito un amante, en verdad que no se trata de eso. Y como me repugna la vulgaridad, lo explicaré de otra manera: en el libro de la vida, no me salté el capítulo de sexualidad feliz. El que parece haberseme escapado es el de la juventud.

UN SEÑOR MUY VIEJO CON UNAS ALAS ENORMES⁵

Gabriel García Márquez

Al tercer día de lluvia habían matado tantos cangrejos dentro de la casa, que Pelayo tuvo que atravesar su patio anegado para tirarlos en el mar, pues el niño recién nacido había pasado la noche con calenturas y se pensaba que era a causa de la pestilencia. El mundo estaba triste desde el martes. El cielo y el mar eran una misma cosa de ceniza, y las arenas de la playa, que en marzo fulguraban como polvo de lumbre, se habían convertido en un caldo de lodo y mariscos podridos. La luz era tan mansa al mediodía, que cuando Pelayo regresaba a la casa después de haber tirado los cangrejos, le costó trabajo ver qué era lo que se movía y se quejaba en el fondo del patio. Tuvo que acercarse mucho para descubrir que era un hombre viejo, que estaba tumbado boca abajo en el lodazal, y a pesar de sus grandes esfuerzos no podía levantarse, porque se lo impedían sus enormes alas.

Asustado por aquella pesadilla, Pelayo corrió en busca de Elisenda, su mujer, que estaba poniéndole compresas al niño enfermo, y la llevó hasta el fondo del patio. Ambos observaron el cuerpo caído con un callado estupor. Estaba vestido como un trapero. Le quedaban

⁵ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. "Un señor muy viejo con las alas enormes". En: *Todos los cuentos*.

apenas unas hilachas descoloridas en el cráneo pelado y muy pocos dientes en la boca, y su lastimosa condición de bisabuelo ensopado lo había desprovisto de toda grandeza. Sus alas de gallinazo grande, sucias y medio desplumadas, estaban encalladas para siempre en el lodazal. Tanto lo observaron y con tanta atención, que Pelayo y Elisenda se sobrepusieron muy pronto del asombro y acabaron por encontrarlo familiar. Entonces se atrevieron a hablarle, y él les contestó en un dialecto incomprensible pero con una voz de navegante. Fue así como pasaron por alto el inconveniente de las alas, y concluyeron con muy buen juicio que era un náufrago solitario de alguna nave extranjera abatida por el temporal. Sin embargo, llamaron para que lo viera a una vecina que sabía todas las cosas de la vida y la muerte, y a ella le bastó con una mirada para sacarlos del error.

—Es un ángel —les dijo—. Seguro que venía por el niño, pero el pobre está tan viejo que lo ha tumbado la lluvia.

Al día siguiente todo el mundo sabía que en casa de Pelayo tenía cautivo un ángel de carne y hueso. Contra el criterio de la vecina sabia, para quien los ángeles de estos tiempos eran sobrevivientes fugitivos de una conspiración celestial, no habían tenido corazón para matarlo a palos. Pelayo estuvo vigilándolo toda la tarde desde la cocina, armado con su garrote de alguacil, y antes de acostarse lo sacó a rrastras del lodazal y lo encerró con las gallinas en el gallinero alambrado. A media

noche, cuando terminó la lluvia, Pelayo y Elisenda seguían matando cangrejos. Poco después el niño despertó sin fiebre y con deseos de comer. Entonces se sintieron magnánimos y decidieron poner al ángel en una balsa con agua dulce y provisiones para tres días, y abandonarlo a su suerte en altamar. Pero cuando salieron al patio con las primeras luces, encontraron a todo el vecindario frente al gallinero, retozando con el ángel sin la menor devoción y echándole cosas de comer por los huecos de las alambradas, como si no fuera una criatura sobrenatural sino un animal de circo.

El padre Gonzaga llegó antes de las siete alarmado por la desproporción de la noticia. A esa hora ya habían acudido curiosos menos frívolos que los del amanecer, y habían hecho toda clase de conjeturas sobre el provenir del cautivo. Los más simples pensaban que sería nombrado alcalde del mundo. Otros, de espíritu más áspero, suponían que sería ascendido a general de cinco estrellas para que ganara todas las guerras. Algunos visionarios esperaban que fuera conservado como semental para implantar en la tierra una estirpe de hombres alados y sabios que se hicieran cargo del Universo. Pero el padre Gonzaga, antes de ser cura, había sido leñador macizo. Asomado a las alambradas repasó en un instante su catecismo, y todavía pidió que le abrieran la puerta para examinar de cerca aquel varón de lástima que más bien parecía una enorme gallina decrepita entre las gallinas

absortas. Estaba echado en un rincón, secándose al sol las alas extendidas, entre las cáscaras de frutas y las sobras de desayunos que le habían tirado los madrugadores. Ajeno a las impertinencias del mundo, apenas si levantó sus ojos de anticuario y murmuró algo en su dialecto cuando el padre Gonzaga entró en el gallinero y le dio los buenos días en latín. El párroco tuvo la primera sospecha de su impostura al comprobar que no entendía la lengua de Dios ni sabía saludar a sus ministros. Luego observó que visto de cerca resultaba demasiado humano: tenía un insoportable olor de intemperie, el revés de las alas sembrado de algas parasitarias y las plumas mayores maltratadas por vientos terrestres, y nada de su naturaleza miserable estaba de acuerdo con la egregia dignidad de los ángeles. Entonces abandonó el gallinero, y con un breve sermón previno a los curiosos contra los riesgos de la ingenuidad. Les recordó que el demonio tenía la mala costumbre de recurrir a artificios de carnaval para confundir a los incautos. Argumentó que si las alas no eran el elemento esencial para determinar las diferencias entre un gavián y un aeroplano, mucho menos podían serlo para reconocer a los ángeles. Sin embargo, prometió escribir una carta a su obispo, para que éste escribiera otra a su primado y para que éste escribiera otra al Sumo pontífice, de modo que el veredicto final viniera de los tribunales más altos.

Su prudencia cayó en corazones estériles. La noticia del ángel cautivo se divulgó con tanta rapidez, que al cabo de pocas horas había en el patio un alboroto de mercado, y tuvieron que llevar la tropa con bayonetas para espantar el tumulto que ya estaba a punto de tumbar la casa. Elisenda, con el espinazo torcido de tanto barrer basura de feria, tuvo entonces la buena idea de tapiar el patio y cobrar cinco centavos por la entrada para ver al ángel.

Vinieron curiosos hasta de la Martinica. Vino una feria ambulante con un acróbata volador, que pasó zumbando varias veces por encima de la muchedumbre, pero nadie le hizo caso porque sus alas no eran de ángel sino de murciélago sideral. Vinieron en busca de salud los enfermos más desdichados del Caribe: una pobre mujer que desde niña estaba contando los latidos de su corazón y ya no le alcanzaban los números; un jamaiquino que no podía dormir porque lo atormentaba el ruido de las estrellas, un sonámbulo que se levantaba de noche a deshacer dormido las cosas que había hecho despierto, y muchos otros de menor gravedad. En medio de aquel desorden de naufragio que hacía temblar la tierra, Pelayo y Elisenda estaban felices de cansancio, porque en menos de una semana atiborraron de plata los dormitorios, y todavía la fila de peregrinos que esperaban turno para entrar llegaba hasta el otro lado del horizonte.

El ángel era el único que no participaba de su propio acontecimiento. El tiempo se le iba en buscar acomodo en su nido prestado, aturdido por el calor de infierno de las lámparas de aceite y las velas de sacrificio que le arrimaban a las alambradas. Al principio trataron de que comiera cristales de alcanfor, que, de acuerdo con la sabiduría de la vecina sabia, era el alimento específico de los ángeles. Pero él los despreciaba, como despreció sin probarlos los almuerzos papales que le llevaban los penitentes, y nunca se supo si fue por ángel o por viejo que terminó comiendo nada más que papillas de berenjena. Su única virtud sobrenatural parecía ser la paciencia. Sobre todo en los primeros tiempos, cuando lo picoteaban las gallinas en busca de los parásitos estelares que proliferaban en sus alas, y los baldados le arrancaban plumas para tocarse con ellas sus defectos, y hasta los más piadosos le tiraban piedras tratando de que se levantara para verlo de cuerpo entero. La única vez que consiguieron alterarlo fue cuando le abrasaron el costado con un hierro de marcar novillos, porque llevaba tantas horas de estar inmóvil que lo creyeron muerto. Despertó sobresaltado, despotricando en lengua hermética y con los ojos en lágrimas, y dio un par de aletazos que provocaron un remolino de estiércol de gallinero y polvo lunar, y un ventarrón de pánico que no parecía de este mundo. Aunque muchos creyeron que su reacción no había sido de rabia sino de dolor, desde entonces se cuidaron de no

molestarlo, porque la mayoría entendió que su pasividad no era la de un héroe en uso de buen retiro sino la de un cataclismo en reposo.

El padre Gonzaga se enfrentó a la frivolidad de la muchedumbre con fórmulas de inspiración doméstica, mientras le llegaba un juicio terminante sobre la naturaleza del cautivo. Pero el correo de Roma había perdido la noción de la urgencia. El tiempo se les iba en averiguar si el convicto tenía ombligo, si su dialecto tenía algo que ver con el arameo, si podía caber muchas veces en la punta de un alfiler, o si no sería simplemente un noruego con alas. Aquellas cartas de parsimonia habrían ido y venido hasta el fin de los siglos, si un acontecimiento providencial no hubiera puesto término a las tribulaciones del párroco.

Sucedió que por esos días, entre muchas otras atracciones de las ferias errantes del Caribe, llevaron al pueblo el espectáculo triste de la mujer que se había convertido en araña por desobedecer a sus padres. La entrada para verla no sólo costaba menos que la entrada para ver al ángel, sino que permitían hacerle toda clase de preguntas sobre su absurda condición, y examinarla al derecho y al revés, de modo que nadie pusiera en duda la verdad del horror. Era una tarántula espantosa del tamaño de un carnero y con la cabeza de una doncella triste. Pero lo más desgarrador no era su figura de disparate, sino la sincera aflicción con que contaba los pormenores de su desgracia: siendo casi una niña se había escapado de la casa de sus padres para ir a un baile, y cuando

regresaba por el bosque después de haber bailado toda la noche sin permiso, un trueno pavoroso abrió el cielo en dos mitades, y por aquella grieta salió el relámpago de azufre que la convirtió en araña. Su único alimento eran bolitas de carne molida que las almas caritativas quisieran echarle en la boca. Semejante espectáculo, cargado de tanta verdad humana y de tan temible escarmiento, tenía que derrotar sin proponérselo al de un ángel despectivo que apenas si se dignaba a mirar a los mortales. Además los escasos milagros que se le atribuían al ángel revelaban un cierto desorden mental, como el del ciego que no recobró la visión pero le salieron tres dientes nuevos, y del paralítico que no pudo andar pero estuvo a punto de ganarse la lotería, y la del leproso a quien le nacieron girasoles en las heridas. Aquellos milagros de consolación que más bien parecían entretenimientos de burla, habían quebrantado ya la reputación del ángel cuando la mujer convertida en araña terminó de aniquilarla. Fue así como el padre Gonzaga se curó para siempre del insomnio, y el patio de Pelayo volvió a quedar tan solitario como en los tiempos en que llovió tres días y los cangrejos caminaban por los dormitorios.

Los dueños de la casa no tuvieron nada que lamentar. Con el dinero recaudado construyeron una mansión de dos plantas, con balcones y jardines, y con sardineles muy altos para que no se metieran los cangrejos del invierno, y con barras de hierro en las ventanas para

que no se metieran los ángeles. Pelayo estableció además un criadero de conejos muy cerca del pueblo y renunció para siempre a su mal empleo de alguacil, y Elisenda se compró unas zapatillas satinadas de tacones altos y muchos vestidos de seda tornasol, de los que usaban las señoras más codiciadas en los domingos de aquellos tiempos. El gallinero fue lo único que no mereció atención. Si alguna vez lo lavaron con creolina y quemaron las lágrimas de mirra en su interior, no fue por hacerle honor al ángel, sino por conjurar la pestilencia de muladar que ya andaba como un fantasma por todas partes y estaba volviendo vieja la casa nueva. Al principio, cuando el niño aprendió a caminar, se cuidaron de que no estuviera muy cerca del gallinero. Pero luego se fueron olvidando del temor y acostumbrándose a la peste, y antes de que el niño mudara los dientes se había metido a jugar dentro del gallinero, cuyas alambradas podridas se caían a pedazos. El ángel no fue menos displicente con él que con el resto de los mortales, pero soportaba las infamias más ingeniosas con una mansedumbre de perro sin ilusiones. Ambos contrajeron la varicela al mismo tiempo. El médico que atendió al niño no resistió a la tentación de auscultar al ángel, y le encontró tantos soplos en el corazón y tantos ruidos en los riñones, que no le pareció posible que estuviera vivo. Lo que más le asombró, sin embargo, fue la lógica de sus alas. Resultaban tan naturales en aquel

organismo completamente humano, que no podía entenderse por qué no las tenían también los otros hombres.

Cuando el niño fue a la escuela, hacía mucho tiempo que el sol y la lluvia habían desbaratado el gallinero. El ángel andaba arrastrándose por acá y por allá como un moribundo sin sueño. Lo sacaban a escobazos de un dormitorio y un momento después lo encontraban en la cocina. Parecía estar en tantos lugares al mismo tiempo, que llegaron a pensar que se desdoblaba, que se repetía a sí mismo por toda la casa, y la exasperada Elisenda gritaba fuera de quicio que era una desgracia vivir en aquel infierno lleno de ángeles. Apenas si podía comer, sus ojos de anticuario se le habían vuelto tan turbios que andaba tropezando con los horcones, y ya no le quedaban sino las cánulas peladas de las últimas plumas. Pelayo le echó encima una manta y le hizo la caridad de dejarlo dormir en el cobertizo, y sólo entonces advirtieron que pasaba las noches con calenturas delirando en trabalenguas de noruego viejo. Fue ésa una de las pocas veces que se alarmaron, porque pensaban que se iba a morir, y ni siquiera la vecina sabia había podido decirles qué se hacía con los ángeles muertos.

Sin embargo, no sólo sobrevivió a su peor invierno, sino que pareció mejor en los primeros soles. Se quedó inmóvil muchos días en el rincón más apartado del patio, donde nadie lo viera, y a principios de diciembre empezaron a nacerle en las alas unas plumas grandes y

duras, plumas de pajarraco viejo, que más bien parecían un nuevo percance de la decrepitud. Pero él debía conocer la razón de esos cambios, porque se cuidaba muy bien de que nadie los notara, y de que nadie oyera las canciones de navegante que a veces cantaba bajo las estrellas. Una mañana, Elisenda estaba cortando rebanadas de cebolla para el almuerzo, cuando un viento que parecía de altamar se metió en la cocina. Entonces se asomó a la ventana y sorprendió al ángel en las primeras tentativas de vuelo. Eran tan torpes, que abrió con las uñas un surco de arado en las hortalizas y estuvo a punto de desbaratar el cobertizo con aquellos aleteos indignos que resbalaban en la luz y no encontraban asidero en el aire. Pero logró ganar altura. Elisenda exhaló un suspiro de descanso, por ella y por él, cuando lo vio pasar por encima de las últimas casas, sustentándose de cualquier modo con un azaroso aleteo de buitre senil. Siguió viéndolo hasta cuando acabó de cortar la cebolla, y siguió viéndolo hasta cuando ya no era posible que lo pudiera ver, porque entonces ya no era un estorbo en su vida, sino un punto imaginario en el horizonte del mar.

BIBLIOGRAFÍA DE ANTOLOGÍA.

- ARREOLA, Juan José. *Confabulario*. México, Joaquín Mortiz, 1963.
- ENDE, Michael. *Los mejores cuentos*. 8ª ed. Madrid. Everest, 1994.
- ESCALANTE, Beatriz. *Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*. México, Nueva imagen, 2002.
- GARCÍA Márquez, Gabriel. *Todos los cuentos*. México, Seix barral, 1984.
- GONZÁLEZ, Duarte Alejandra. *Día Siete*. N° 388, Año 7, México, D.F. S/F.